



R. 910



# EL MONTE Carmelo

REVISTA RELIGIOSA

dirigida

por  
PP. CARMELITAS  
Descalzos.

paritura

Virgini

MATER DEOR CARMELI

ora pro nobis



AÑO XIII. @ @ NUM. 288.

1.º DE JULIO DE 1912.



Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.

## — SUMARIO —

El Real Monasterio de las Huelgas, por Fr. Silverio de Sta. Teresa .....	481
Santa Teresa y el Género Epistolar, por José Ignacio Valentí .....	495
Nuestra Generala (poesía), por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	502
Miriam, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	505
Bibliografía: <i>Meditaciones sobre la Doctrina Cristiana</i> , (J. E. N.)— <i>Arte de Retórica y Poética</i> , (J. E.)— <i>Como la luna, blanca...</i> , (L. A. de O.)— <i>Elevaciones Eucarísticas</i> , (V. L.)— <i>El deber social</i> , (T. R.).....	511
Crónica Carmelitana: La Peregrinación chilena en el Monte Carmelo.—Profesiones religiosas.—Tomas de hábito.—Necrología .....	513
Crónica General: ROMA: Fiestas centenarias de la proclamación de la paz de la Iglesia.—FRANCIA: Filantropía masónica.—ESTADOS UNIDOS: Un ejército de religiosas.—VIENA: XXIII Congreso Eucarístico Internacional.—Nota política. ....	517

### GRABADOS

Real Monasterio de las Huelgas.—Las Huelgas: Patio de San Fernando.—Las Huelgas: Sepulcro del Rey Alfonso.—La Peregrinación chilena al pie del monumento de su República á la Virgen del Carmen.

---

## LA MARGARITA EN LOECHES ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

---

## VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad **MAXIMA**, para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

Calidad **NOTABILÍ**, para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación **AUTENTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos á Ultramar.

FABRICANTE: QUINTIN RUIZ DE GAUNA  
VITORIA (ESPAÑA)

## THEOLOGIA DOGMATICO-SCHOLASTICA

AC MENTEM S. THOMAE AQUINATIS. AUCTORE P. VALENTINO AB ASSUMPTIONE, CARMELITA EXCALCEATO. V. I. THEOLOGIA FUNDAMENTALIS. SUPERIORUM FACULTATE. BURGIS, TYPOGRAPHIA «EL MONTE CARMELO», 1910.  
UN TOMO EN 4.º DE 714 PÁGINAS. PRECIO: 10 PESETAS.

...Este es en síntesis el plan desarrollado por el autor de esta obra en proposiciones concisas, claras y lógicamente encadenadas, en un latín que no desmerece de la generalidad de los demás teólogos, tanto españoles como extranjeros. Su erudición es vasta y escogida, antigua y moderna. Tiene la obra un interesante apéndice sobre el *modernismo teológico*, última manifestación herética condenada por la Iglesia...

(P. J. Monasterio, *España y América*, Tomo IV, pág. 172)

«...Materia tan amplia se desarrolla sin tropiezo, con facilidad y buen orden, por el método rigurosamente escolástico, que tanto sirve para desentrañar las cuestiones. Lo que más parece sobresalir en esta parte de la obra es la plenitud, por decirlo así, de la doctrina de los escritores modernos, manifestada en la abundancia y fidelidad de citas, el criterio sanísimo que lleva el autor á escoger las opiniones más seguras y la oportuna refutación de los errores modernos, especialmente de los modernistas, en sus lugares respectivos».

(Razón y Fe, Tomo XXVIII, pág. 524)

...Obra es esta que leída deja muy buena impresión. Se distingue por la solidez de la doctrina: ésta ya nos lo hacía esperar su rótulo. El autor posee una erudición muy extensa y de buena ley, cosa poco común en nuestra patria. Otra cualidad que acredita al P. Valentín de pensador es un espíritu científico mesurado y sereno, que sabe llevar una cuestión á su resolución final sin palabras ampulosas ni salidas de tono. El estilo es sencillo y claro; el orden tan lógico que se sigue sin esfuerzo la marcha del autor... Concluyamos, la obra del P. Valentín es de las mejores que pueden presentarse para servir de texto, formará el día que esté acabada un monumento de la ciencia teológica española, y honrará la escuela tomista carmelitana que tantas muestras tiene dadas de su valer.

(Fr. E. Colunga, O. P. *La Ciencia Tomista*, Tomo II, pág. 341)

## PLATICAS DOGMATICO-MORALES

EN QUE SE EXPLICAN LOS PRINCIPALES MISTERIOS DE LA RELIGIÓN, POR EL PADRE JOSÉ DEL SALVADOR, C. D. TIPOGRAFÍA DE «EL MONTE CARMELO» BURGOS. TRES PESETAS CADA TOMO EN RÚSTICA Y SUSCRIBIÉNDOSE Á TODA LA OBRA Y PAGANDO POR ANTICIPADO, 15 PESETAS.

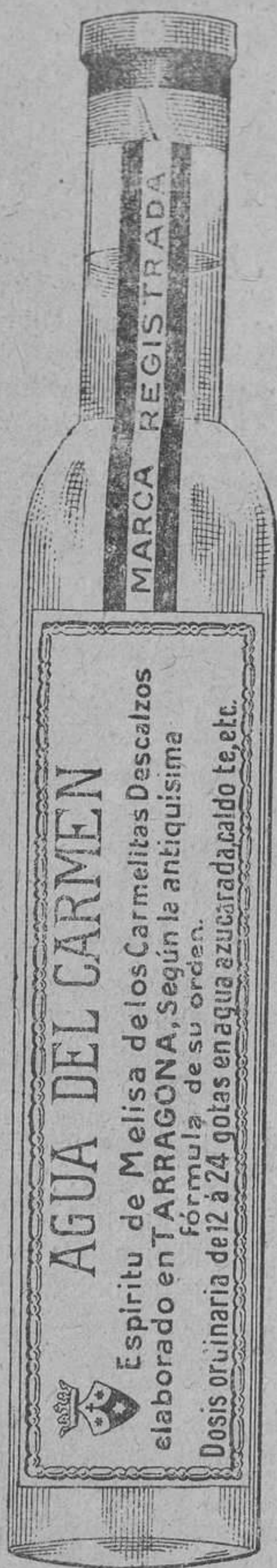
### LOS DOS PRIMEROS TOMOS O EXPOSICION DEL SIMBOLO

En dos tomitos, de buena aunque económica impresión, publicados por la Tipografía de EL MONTE CARMELO de Burgos, se dan estas instrucciones en número de cincuenta y seis, y en ellas se desgranán, por decirlo así, de palabra en palabra, todas las verdades del símbolo cristiano, con escogida erudición, bíblica y patristica, adecuada aplicación de la doctrina dogmática á la conducta moral del oyente ó lector y bien preparada moción de afectos al fin de cada una de las piezas. Su composición es tal que puede servir lo mismo para el púlpito que para la catequística y aun para la privada meditación de todo fiel cristiano. De alguno de los puntos se da más de una explicación, llegando el caso de que sean hasta siete sobre una misma materia, como por ejemplo, en la que trata de la constitución y notas de la Iglesia católica. A la Pasión de Cristo nuestro Señor se dedican once pláticas, al Espíritu Santo tres y siete á la Vida pública del Salvador. Esto indicamos para que se vea la amplitud con que vienen expuestos en dicha obra los artículos del Símbolo de la fe y su utilidad para los fines arriba apuntados...

(Sardá y Salvany, *Revista Popular de 6 de Julio*)

# AGUA DEL CARMEN

Espiritu de Melisa de los Carmelitas Descalzos, elaborado según la antigua y primitiva fórmula de la Orden.



Espiritu de Melisa, F.<sup>a</sup> Ofc. E.—M. Nadal, Farmacéutico, Tarragona.

Este maravilloso **ELIXIR** es el antídoto que un farmacéutico Carmelita descalzo compuso en el siglo XVII contra la peste que asolaba á Roma.

La experiencia secular de tan eficaz remedio justifica tan sobradamente su reputación universal, que huelga todo encomio.

Se destila de yerbas selectas y aromáticas, siendo eminentemente corroborantes y carminativas todas las sustancias que entran en su elaboración.

Antiespasmódico de eficacia inmediata en los **DESMA-YOS, SINCOPEs, DESVANECIMIENTOS y ATAQUES NERVIO-SOS.**

Es indispensable á las personas en peligro de **APO-PLÉGIA.**

No tiene rival contra los desarreglos del aparato digestivo é intestinos.

Es insustituible en las **INDISPOSICIONES PERIODICAS DE LA MUJER** y en el **HISTERISMO.**

Es muy eficaz contra la **DIARREA.**

Es preservativo excelente contra las enfermedades **EPIDEMICAS y CONTAGIOSAS.** En caso de **COLERA** la curación del atacado depende del acertado uso de este prodigioso **ELIXIR.**

*Es necesaria á las familias que veranean, y á los viajeros, turistas, cazadores, militares y navegantes,*

*Porque es el más excelente remedio conocido en casos de **MAREO;***

*Porque sana y desinfecta el agua;*

*Porque es el primero y más seguro recurso contra todo desarreglo digestivo, herida ó accidente inesperado, bastando su eficacia para la cura total, ó deteniendo el progreso del mal para dar tiempo á la intervención facultativa.*

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

El uso general y gran éxito obtenido por nuestro **ELIXIR**, ha inducido á muchos á imitarlo dentro y fuera de España, ofreciéndolo al público con los nombres de **AGUA DE LOS CARMELITAS, AGUA CARMELITANA, EAU DES CARMES** y otros semejantes.

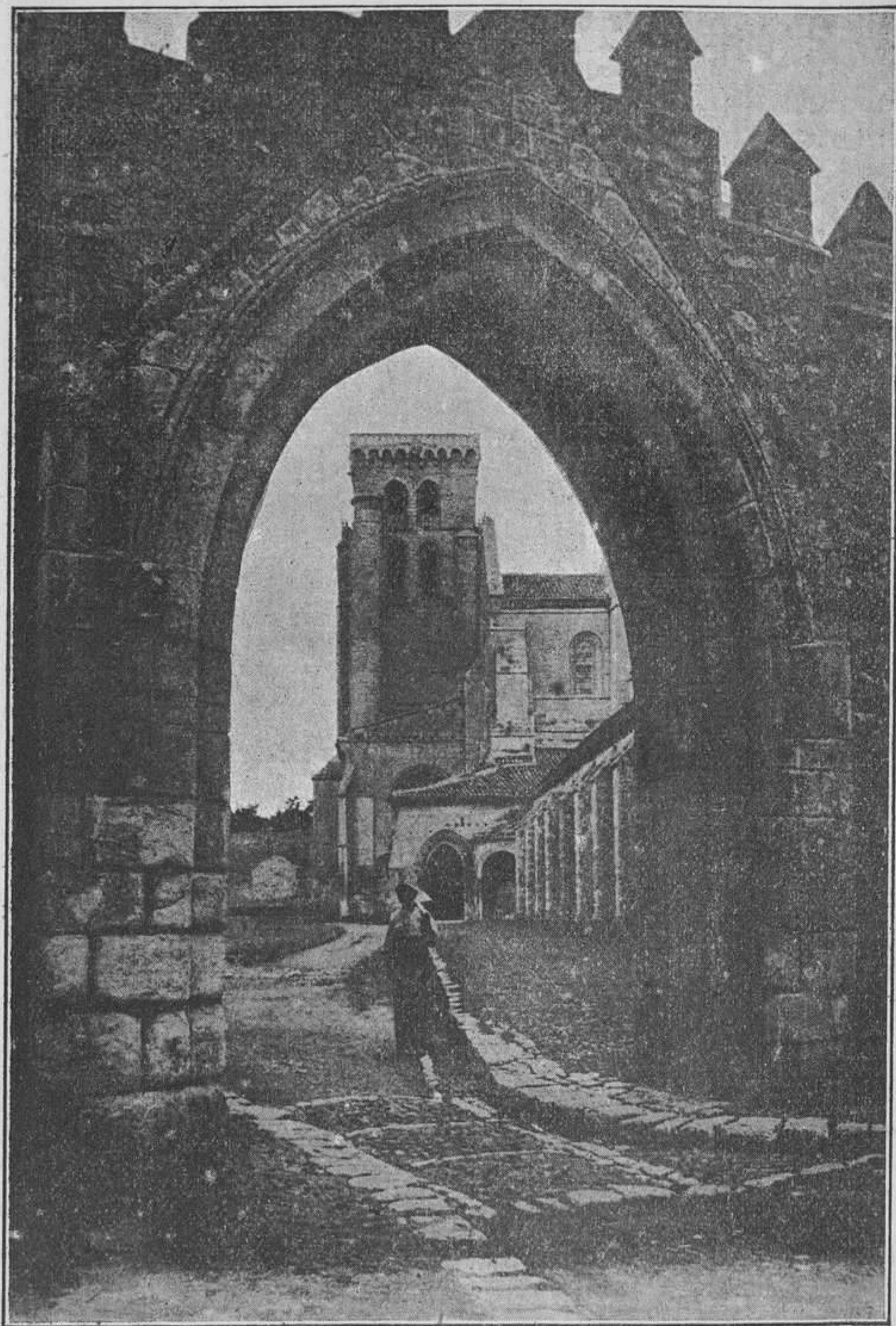
No es garantía de legitimidad ilustrar prospectos con Santos de la Orden, ni con las condecoraciones y distinciones concedidas en pasados tiempos á los PP. Carmelitas en Francia. **LOS PP. CARMELITAS NO ELABORAN EN LA ACTUALIDAD AGUA DEL CARMEN EN FRANCIA;** tampoco importan en España la que producen sus laboratorios de **BÉLGICA, ITALIA y PALESTINA.** Sólo la Orden del Carmen posee el gran secreto de su **MODUS FACIENDI**, esto es, de

los procedimientos de elaboración que dotan al Elixir de esa eficacia asombrosa y delicado aroma jamás conseguido por productos similares. Por tanto, sólo el «Agua del Carmen» de los Carmelitas Descalzos de Tarragona, elaborada por la Sociedad Elíos, es la genuina y tradicional de la Orden. Cuantos necesiten utilizar y deseen apreciar la superior virtud curativa de tan singular remedio, **USEN EXCLUSIVAMENTE** nuestra **AGUA DEL CARMEN.** Para no equivocarla, fíjense bien en la «marca» y botellín que lleva grabado en relieve el **ESCUDO DE LA ORDEN** y las palabras «Agua del Carmen de los Carmelitas Descalzos».—Tarragona.

Véndese en todas las farmacias y droguerías al precio de **1.50 pts.** la botella. Unicos concesionarios para la venta en España

**PLANS Y PRAT.**—Teléfono 3536.—Pasaje Batlló, 3, BARCELONA L. C.





REAL MONASTERIO DE LAS HUELGAS.

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XIII

1.º de Julio de 1912

Núm. 288

## EL REAL MONASTERIO DE LAS HUELGAS DE BURGOS

I



SETECIENTOS años vanse á cumplir dentro de breves días de la memorable batalla de las Navas de Tolosa, ganada al Miramamolín ó príncipe de los creyentes. Muhamad ben Jacub, por el valeroso Alfonso VIII de Castilla, Pedro II de Aragón y Sancho de Navarra.

En ella quedó vencido para siempre el poder de la Media Luna en España, de la que tan fácilmente se apoderó Tarik, en tiempos del rey Rodrigo.

No terminaron en las Navas las guerras de la Reconquista; pero se debilitó tanto el imperio musulmico con esta tremenda derrota, que ya no consiguieron jamás del ejército cristiano victoria ninguna de consideración. No es extraño que nuestros abuelos la celebrasen con grande regocijo y que el Romancero la cantase con fresca y elevada entonación. Tenían aterrada á la Cristiandad las constantes victorias de los ejércitos agarenos; la derrota de Alarcos sufrida por las armas de Alfonso VIII (19 de Julio de 1195), caudillo valiente, pero joven inexperto entonces, y á la cual se decidió con más arrojo que prudencia, aumentó la consternación. Con varia fortuna corrió la guerra entre musulimes y cristianos hasta el año 1211 en que el sarraceno se propuso extirparlos de la Península. Cada día llegaban alarmantes nuevas á la corte de Alfonso de los formidables preparativos que Muhamad ben Jacub disponía en Africa. Predicóse á las tribus la guerra santa, y á ella acudían, «los moradores de los valles profundos y de las altas montañas».

No permanecía inactivo Alfonso. Comprendiendo que con sólo sus fuerzas no podría resistir al numeroso ejército que Muhamad preparaba contra él, envió á Roma al obispo de Segovia á fin de lograr de Inocencio III concediera indulgencias á los caballeros

que se incorporasen á los ejércitos del Rey de Castilla. El insigne arzobispo de Toledo, D. Rodrigo, recorrió en predicación de cruzada la Francia y la Alemania. El Papa publicó una Bula concediendo indulgencias á los que tomasen parte en la guerra contra los enemigos de la Religión, ordenó á los fieles de Roma un ayuno de tres días á pan y agua, é hizo rogativas para implorar la ayuda de Dios omnipotente en favor de las armas cristianas. El mismo Pontífice, descalzo y llevando en las manos la reliquia del *Lignum crucis*, seguido de cardenales, obispos y monjes, se dirigió á la Basílica de San Juan de Letrán y exhortó á los fieles allí congregados á que elevasen preces al Dios de los Ejércitos por el triunfo de la Cruz.

Vuelto á España D. Rodrigo, seguido de numeroso séquito de caballeros, más lucido que útil, dirigióse á Toledo á ponerse á las órdenes del rey Alfonso VIII. Este llevaba adelante con prodigiosa actividad los preparativos necesarios para la gran batalla. Depuestas discordias caseras y concertada alianza entre los príncipes cristianos, se dirigieron los monarcas de Castilla, Aragón y Navarra con sus ejércitos á tierras de Andalucía. Ganado el difícil puerto de Muradal, guiadas las tropas por un desconocido al través de las fraguras y picachos de Sierra Morena, descubrieron la vasta planicie de las Navas de Tolosa, en que descansaba, acampado en forma de media luna inmensa, el ejército enemigo. Destacábase entre aquella multitud de tiendas de campaña el pabellón rojo del emir, que sólo se armaba en víspera de algún importante combate. A su puerta estaba Muhamad, vestido de verdes sedas y negro albornoz, en actitud arrogante y retadora. Era el 15 de Julio. Reunidos en consejo los tres monarcas y sus mejores capitanes, acordaron aceptar el reto al día siguiente.

Obispos, canónigos y monjes que, según costumbre de la época, acompañaban al ejército, emplearon la noche animando á los soldados, confesándolos y administrándolos la comunión, que tanto aliento infundía en aquellos pechos de acero, tan cristianos como arrojados. Al rayar del alba, rompen en bélicos sonidos las trompetas y atabales, y los cristianos se disponen en orden de combate. El ejército enemigo toma posiciones con gran rapidez; cuarenta mil negrazos con lanzas formidables rodean al príncipe almohade, defendido, además, por una muralla de trescientos camellos unidos entre sí por gruesas cadenas. Delante, en semicírculo, todo el ejército agareno, numeroso como las arenas del mar. D. Diego López de Haro inicia la lucha, que luego se generaliza en toda la línea de combate. Por ambas partes se pelea con grande valor y arrojo. Los gritos de los combatientes moros, el centelleo de las espadas, el rudo choque de las lanzas, el piafar de los corceles, infunden espan-



to en los pechos más esforzados. Por un momento, la lucha permanece indecisa; hasta llega á temerse un vencimiento en el campo de la Cruz; pero el rey de Castilla, galopando con su caballo por entre nubes de polvo y vapores de sangre, recorre como rayo las filas de los suyos y lucha como león allí donde se hallan en mayor *afincamiento*. Pedro de Aragón acomete con invencible brío la izquierda musulmana que, aterrorizada, vuelve grupas; salta el valiente rey de Navarra por encima de la formidable guardia que rodea al emir; síguete lo más florido de la caballería cristiana, y con sofrenadas vigorosas, á la erizada muralla negra oponen las ferradas ancas de sus bridones, enardecidos por la lucha, mientras que los jinetes dan de revés terribles mandobles y tajazos. Desde este momento, el combate se convierte en completa derrota, los acerados filos de las armas cristianas se embotan en carne agarena, y el mismo Muhammad debió la vida á la velocidad de la fuga. El campo quedó materialmente cubierto de cadáveres. Los reyes, persuadidos de que la victoria fué debida á la protección divina más que al esfuerzo de sus armas, ordenan allí mismo que los obispos entonen el *Te Deum*, el cual fué contestado por todo el ejército con el entusiasmo que puede suponerse después de lucha tan gloriosa. ¡Qué *Te Deumi* aquel, Dios mío! ¡Cómo se extenderían en ondas potentísimas por todos los ámbitos de la Cristiandad las voces vigorosas de estos cruzados valientes, que saludan al Dios de los Ejércitos momentos después de haber obtenido una de las victorias más señaladas que recuerdan los anales guerreros del mundo! (1).

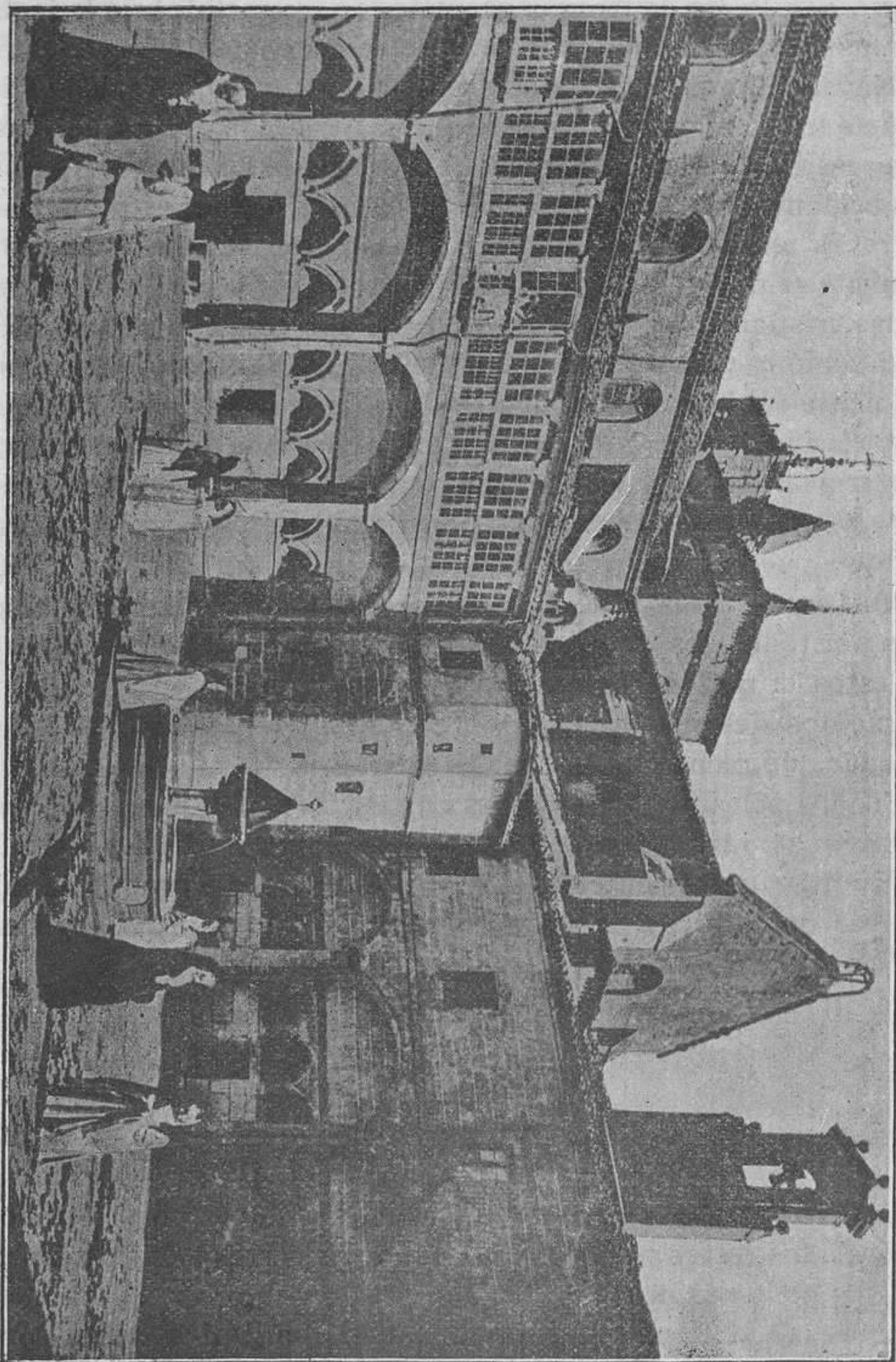
Todos pelearon como héroes en esta memorable jornada, dando ejemplo de inaudito valor los tres reyes. De Alfonso VIII dice D. Rodrigo, que se enteró con gran presencia de ánimo de las alternativas de la lucha, hasta el extremo de que *nin cambió en la color, nin en la fabla, nin en el continente*.

## II

Este es, en breve suma descrito, el hecho glorioso que en diversas regiones españolas se va á conmemorar. Burgos tiene particulares razones para esta conmemoración, ya que es poseedor afortunado de los restos mortales del caudillo de las Navas. Muchos frutos nos podemos prometer de estas fechas gloriosas por la eficacia misteriosa que tienen de infundir aliento patriótico en los corazones caídos de la presente generación. Jamás el amor á la Patria ha descendido á tan bajo nivel. Las ideas revolucionarias han penetrado en España á impulsos de aires forasteros y nos han arrebatado

1 Doscientos mil musulmanes quedaron en el campo de batalla, según el arzobispo D. Rodrigo.

la fe y el cariño al solar bendito de nuestros mayores. Las desgracias de la Patria no deben contribuir al menosprecio de ella, sino á amarla más entrañablemente. La Patria y la Religión han vivido siempre en casto desposorio. Amortiguado el sentimiento religioso,



LAS HUELGAS: PATIO DE SAN FERNANDO

mueren también los sentimientos patrióticos. Por eso la Religión es la primera en tomar parte en estos gloriosos centenarios.

Harto necesitado anda de tan admirables recuerdos el ánimo decaído de estos pueblos castellanos, que tantos héroes legenda-

rios han producido, terror de la morisma, que llevaron hasta el confín del suelo ibérico sus triunfadoras armas, dictaron leyes de nobleza é hidalguía á las naciones civilizadas y crearon en los romances del Cid, la epopeya caballeresca más admirable de los pueblos modernos. Hoy, por una serie no interrumpida de desgracias que no hay para qué recordar aquí, todo ha cambiado. El abatimiento, la miseria, la ausencia de ideales levantados, los tienen adormecidos en sopor profundo. ¿Dónde están ¡oh Castilla! tus pendones morados, tus guerreros de hierro, tus héroes de leyenda, tus jueces incorruptibles, tus almirantes invencibles, tus hidalgos de limpia sangre, tus damas altivas y tus soberbios infanzones? Ya no galopan por las llanuras tus corceles en seguimiento del agareno infiel que se quiere apoderar de tus castillos; ya no pasea la ferrada maza del guerrero por los adarves de tus fortalezas, ni suena el laúd melancólico bajo la fronda umbría de la mansión señorial; ya el despierto centinela no entona cantares de gesta en las altas torres, que como avanzados vigías atalayan los campos morunos. No se oye otro ritmo en tus dilatados dominios que el de la soledad y de las ruinas. Por todas partes, indicios de antigua grandeza y decadencia presente. Ruinas de castillos fortísimos, urnas de guerreros valientes, columnas y fragmentos de edificios artísticos, blasones de opulentos magnates...; todo yace abandonado ó desordenadamente colocado en algún museo miserable. ¡Qué desolación, Dios mío!

No soy romántico exagerado; pero cuando en cumplimiento de un ministerio augusto, me dirijo por el antiguo camino de los Ramales al Real Monasterio de las Huelgas, que en la lejanía se destaca sobre un fondo de verde esmeralda semejando imponente fortaleza medioeval, siento pasadas añoranzas y me doy á soñar ¡quién no ha soñado alguna vez despierto! y reconstituir en mi imaginación la Edad Media castellana; siento el escalofrío de lo sublime, me transporto á los tiempos caballerescos y me creo convertido en bardo cantador. A mi derecha lloran las ruinas del castillo más soberbio de España, donde la Media Luna jamás pudo clavar sus estandartes, mansión opulenta de reyes, paladión de la independencia patria, teatro de rencorosas venganzas y de idilios amorosos; Fres del Val, morada de santos y enterramiento de nobles; por otro lado, Cardeña, sepulcro profanado de mártires, archivo viviente de las gestas de *Mío Cid*; Arlanza, Silos, Covarrubias, Peñaranda, nombres excelsos... *Sunt lacrimae rerum.*

### III

A todos eclipsa, sin embargo, Santa María la Real, mausoleo soberbio de reyes castellanos, de piadosas infantas, de héroes de

la Reconquista, recinto sagrado que encierra entre sus muros venerables lo más grande de nuestra Edad Media, mansión de felicidad, *alivio de caminantes*, santuario augusto de las grandezas de Castilla, bajo cuyas bóvedas viven perennemente unidas las ejecutorias de la nobleza y de la virtud (1).

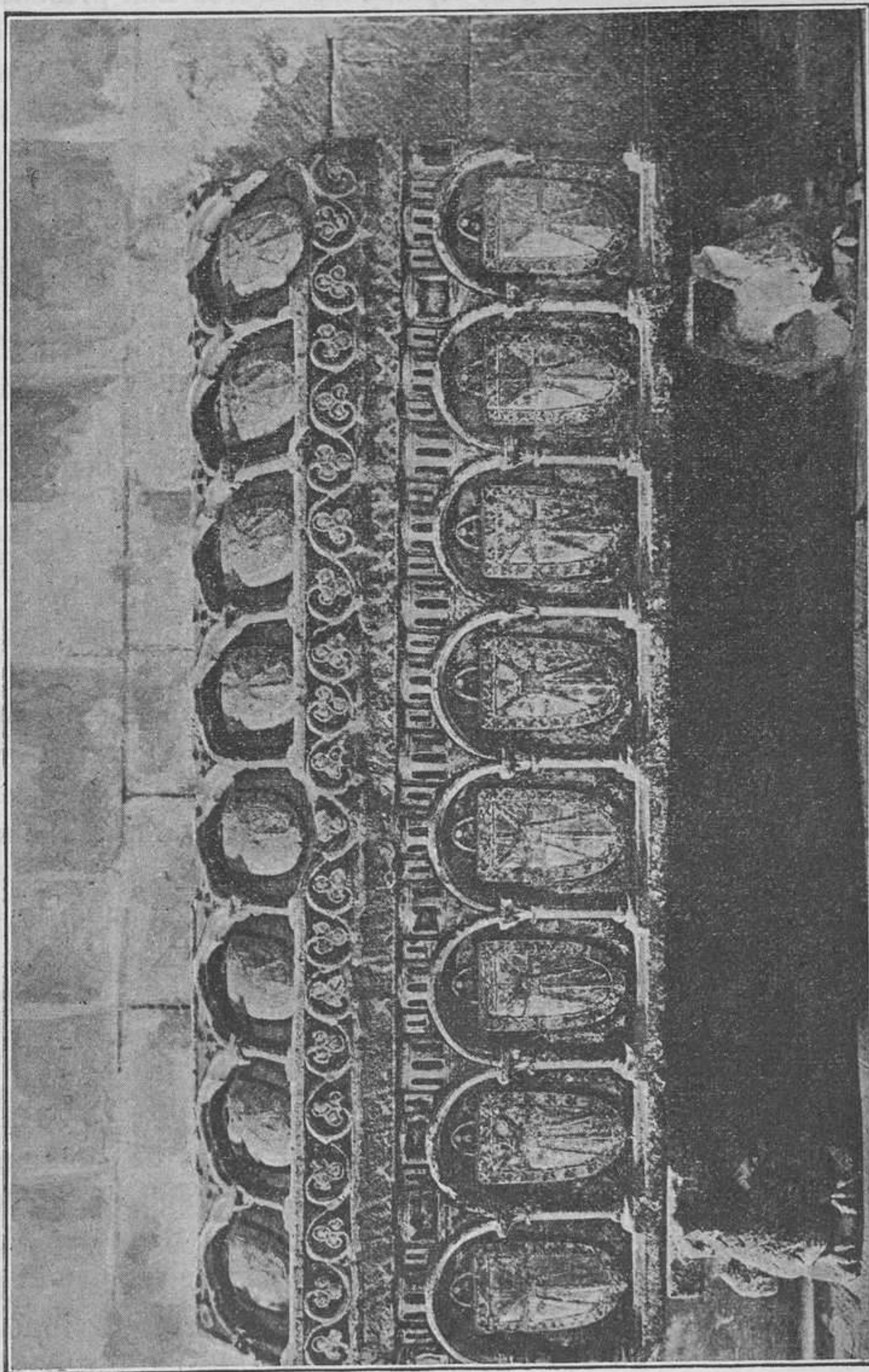
El centenario glorioso de las Navas, da en estos días fresca oportunidad á este Monasterio. Dentro de sus muros, de recios sillares, descansa en la paz del Señor el héroe principal de esta memorable jornada bélica, junto á su esposa D.<sup>a</sup> Leonor de Inglaterra, modelo de princesas cristianas y de amor y fidelidad conyugal. Fué piadosa costumbre de los monarcas medioevales vivir á la sombra augusta de la Cruz y escoger para sepulcro algún templo monasterial ó casa de oración. San Dionisio de París, la Abadía de Westminster, el monasterio de Belén y muchos otros, fueron panteones de Reyes; que no es deshonor de la púrpura unirse al áspero sayal cenobítico. Estas moradas de paz escogían para descanso de sus restos mortales, y morían tranquilos confiándolos á sus moradores, que no se olvidarían de rogar por sus almas al que es Rey de reyes y juzgador de las justicias (2).

Alfonso VIII amó mucho á este su Monasterio de las Huelgas, el más suntuoso de su reino y le dotó espléndidamente, como correspondía á la regia munificencia de tan gran príncipe. Quiso que

1 No se sabe el año de la fundación de este Monasterio, aunque está fuera de toda controversia que en 1185 estaba ya terminado. Es creencia popular que se llamó de las *Huelgas* por haberse edificado en paraje donde se supone que Alfonso VIII descansaba de las fatigas de la guerra. Mucho más probable parece que este nombre se origine de la denominación común de *Huelgas* con que eran conocidos los prados que desde San Medel se extendían, ribera abajo del Arlanzón, hasta donde hoy se levanta el convento. Aunque la historia completa de esta célebre fundación real no se ha escrito todavía, puede leerse con provecho, por los numerosos documentos que contiene, la obra *El Real Monasterio de las Huelgas de Burgos y el Hospital del Rey*, por A. Rodríguez López.—Burgos, 1907.

2 Según nota que tengo á la vista, los aniversarios de las personas reales á quienes debe gratitud este Monasterio, se anuncian la víspera. Aparte de lo que cada religiosa pueda rezar según su particular devoción, he aquí los sufragios que celebran la Comunidad y los Cabildos por el eterno descanso de los reyes é infantes. «Por la Infanta D.<sup>a</sup> Blanca: A las dos de la tarde, los Cabildos de Huelgas y Hospital del Rey tres nocturnos con sus lecciones y responsos. Las Religiosas Vísperas y el responso *Paucitas* por la tarde, y por la noche un nocturno y Laudes de *Requiem*. El Cabildo canta la Misa mayor, y á continuación, la Comunidad los responsos *Paucitas* y *Libera me de morte*. El sepulcro de la Infanta se cubre de negro y se ponen seis hacheros. El 5 de Octubre se celebra el aniversario del Fundador, en todo igual al anterior, con la diferencia de que el coro se viste de luto y en los sepulcros se ponen veinte y cuatro hacheros. El 3 de Noviembre se celebra el de la Fundadora en todo igual al de su esposo. Por el Fundador se celebran, además, el lunes ó martes de carnaval, misa votiva de la Inmaculada Concepción y un responso. Por la Infanta D.<sup>a</sup> Berenguela se cantan Vísperas y un responso. Por la noche, nocturno y Laudes, parte rezado y parte cantado. El 13 Misa y dos responsos cantados. Por la Reina D.<sup>a</sup> Berenguela lo mismo que por la Infanta, á excepción de que en éste se canta el responso *Paucitas* en lugar del *Libera me de morte*. Para el Rey D. Alonso, abuelo del Fundador, el Rey D. Sancho y la Reina D.<sup>a</sup> Beatriz, Vísperas, un nocturno y Laudes rezados y Misa cantada. Para el Rey D. Enrique, la Reina D.<sup>a</sup> Leonor, el Infante D. Fernando, el Infante D. Pedro, las dos Constanzas, la Infanta D.<sup>a</sup> Blanca y D.<sup>a</sup> Isabel de Molina, Vísperas, un nocturno y Laudes rezados, Misa y dos responsos cantados. También por el Rey Felipe IV se hacen algunos sufragios en Comunidad».

le perteneciesen por juro de heredad la hacienda que el Rey tenía en Burgos con todas sus rentas, majuelos, molinos, casas, granjas, dehesas y pueblos enteros de sus dominios y los eximió de portazgo, montazgo, alcabala, castillería y otros tributos, con fuero y coto



LAS HUELGAS: SEPULCRO DEL REY ALFONSO

como las posesiones reales. Las facultades de la Abadesa eran extraordinarias, y después del Rey, ninguno tenía debajo de sí más súbditos ni vasallos. Los monarcas de Castilla, sucesores de Alfonso, continuaron enriqueciéndolo con nuevas donaciones, hereda-

mientos y privilegios, y lo consideraron como la joya más preciosa de su corona.

En sus altares se armaron caballeros San Fernando, Eduardo, príncipe de Gales, hijo de Enrique III de Inglaterra, y muchos magnates de todos los reinos de España. Sus muros han presenciado cabalgatas espléndidas y fúnebres cortejos de príncipes, que escogían el monasterio para enterramiento y secular reposo de sus cenizas. Sus puertas se han abierto á todos los monarcas católicos de España y por sus claustros ha crujido la seda de nuestras ricas hembras. Muchas infantas de Castilla allí pasaron su vida en oración y penitencia, y siglos hubo que lo más granado y principal de los reinos cristianos de España se encerró en este venerable santuario de nuestra aristocracia. Lápidas sepulcrales, blasones, escudos heráldicos, estatuas yacentes, que allí se admiran en crecido número, evocan remembranzas de hechos hazañosos, de épicas conquistas, y nos hablan de una sociedad vigorosa, bizarra, emprendedora, guerrera, que dobló en lucha homérica el suelo bendito de la Patria.

Pero esta gloria, con ser tan grande, no es la principal del caudillo invicto de las Navas. La fe ardía poderosa en su pecho, y su principal intención al fundar su querido Monasterio en la vega de Burgos, fué el retiro y santificación de damas de noble sangre, según la austera y entonces acreditadísima observancia del Cister. Alfonso VIII, como todos los grandes monarcas y guerreros valientes de su tiempo, *tenía la debilidad de creer* en la eficacia de la oración; por eso edificaba moradas de retiro, en que á la meditación continua y canto de las divinas alabanzas se dedicase la mayor parte del día y de la noche. Los príncipes cristianos de entonces confiaban más en las oraciones de los monjes, que en la fuerza de sus armas, y en vísperas de grandes batallas ó en trances apurados para sus reinos, acudían á los monasterios con esperanza grande de obtener por mediación suya la ayuda del cielo y ó de aplacar la cólera divina enojada por los pecados de los hombres.

Surcaba la armada de Felipe Augusto por aguas de Sicilia con rumbo á Tierra Santa para rescatarla del poder musulmán, cuando fué sorprendida á media noche por una violenta tempestad. Los marinos temblaron por el inminente peligro en que estaban de ser abnegados; pero el valeroso Rey levantó el ánimo decaído de ellos con estas cristianas palabras, que dan á conocer, mejor que muchos discursos, su confianza en la oración: «No temáis; es hora de medianoche; la comunidad de Claraval se levanta en estos momentos á cantar maitines. Estos santos monjes no nos olvidan; ellos aplacarán á Dios airado; pedirán por nosotros, y sus peticiones nos sacarán del peligro». La tempestad amainó y Felipe Augusto continuó

su viaje (1). ¿Quién sabe si el caudillo de los ejércitos cristianos de las Navas, en los momentos en que la victoria pareció incierta, tendría puesta su confianza en las oraciones de su amado monasterio de las Huelgas, y esta confianza le infundió alientos soberanos para animar á sus tropas hasta conseguir la derrota completa de las huestes sarracenas? Lo cierto es que, conseguida la victoria, lo primero que hizo, como buen hijo de la Iglesia, fué enviar al Papa Inocencio III, como trofeos gloriosos de ella, «una tienda toda de seda y un estandarte tejido en oro, el cual se colgó en la Basílica del Príncipe de los Apóstoles en exaltación del nombre de Cristo»; y á su querida Comunidad de Burgos, un precioso tapiz de la tienda del emir, que con el nombre vulgar de «Estandarte de las Navas» todavía lo guarda en perfecto estado de conservación.

Poco sobrevivió Alfonso á la batalla de las Navas. Su muerte prematura defraudó las esperanzas que el pueblo cristiano había puesto en su piedad y extraordinarias dotes militares. En repetidas ocasiones había manifestado deseos de ser enterrado en el Monasterio de las Huelgas. Esta voluntad suya tuvo fiel cumplimiento cuando, á la edad de cincuenta y siete años, murió cerca de Arévalo, en una aldea llamada Gutiérrez Muñoz, con gran sentimiento de sus vasallos. Celebráronse las exequias en Valladolid, donde se congregaron de todas las partes del reino «obispos et abades, religiosos et seculares, et los grandes omes et conceios mayores et menores: todos corrien al su enterramiento, ca la muerte deste noble rey don Alfonso assi llagó los corazones de todos, como si los firiese saeta que viniese á dessora sin sospecha», según dice el cronista D. Rodrigo. Terminado este piadoso acto, la fúnebre comitiva atravesó silenciosa y enlutada las llanuras castellanas que separan á Valladolid de Burgos, y en el Monasterio de las Huelgas fueron enterrados los restos del Rey con mucha solemnidad y tristeza profunda de los asistentes, en particular de su hija Berenguela y de su buena y casta esposa, que «llorando et rompiéndose toda», en poco estuvo que no murió allí mismo, aunque no tardó mucho, porque á los veinte y cinco días se unió con su esposo en las moradas eternas. También Doña Leonor fué, como dice el Arzobispo de Toledo, «muy buena reyna, muy casta, noble et sabia et de muy buen entendimiento». Ambos esposos descansan en la paz del Señor en sepulcros colocados en el coro

---

1 Habla de este hecho Guillermo Bretón en aquel pasaje célebre de su *Philippidos* (IV. 44):

Jam matutinas Claravellenis ad horas  
Concio surrexit, jam saneta oracula sancti  
Nostri haud immemores, in Christi laude resolvunt, etc.

de la Comunidad, cariñosamente cuidados hasta hoy por las religiosas (1).

## IV

El Monasterio de las Huelgas ó de Santa María la Real, es el más célebre de España y aun pudiéramos añadir que de la Cristianidad, tanto por la fama del glorioso fundador, que no la «podrá matar envidia ni olvidanza», según reza la Crónica, como por las espléndidas donaciones que le hizo, fueros que le otorgó, privilegios y facultades que los Soberanos Pontífices le concedieron, y por la calidad de las religiosas, infantas muchas, y damas de la principal nobleza de León y Castilla casi todas.

No es dado encerrar en un artículo todo lo referente á la jurisdicción abacial é inmensas posesiones que fué adquiriendo esta Comunidad por donaciones regias y particulares, con todos los títulos de justicia que pueden acreditar las propiedades más firmes. Pero ni las grandes riquezas del Monasterio, ni la *sangre azul* de sus religiosas, *todas señoras* en el alto y distinguido significado que en aquellos siglos se daba á esta palabra, impidieron que la vida se ajustase con perfección á las rigurosas observancias cistercienses. Desde su fundación abrazaron la reforma de San Roberto y de San Bernardo, de este hombre extraordinario, el más grande de su época, que acreditó todo un siglo con su portentoso saber y rara santidad, padre de ciento sesenta monasterios, predicador elocuentísimo de las excelencias de la vida claustral, expositor delicado de los inefables misterios de la Religión, pintor primoroso y

1 Don Rodrigo Amador de los Ríos los describe así: «Enriquecido el sepulcro de Alfonso VIII por muy estimable relieve en el costado ó frontón lateral de la tapa, represéntase en él, sentada sobre el regio sitial, cuyos brazos forman sendos leones dorados, la noble figura de D. Alfonso vuelto hacia su izquierda, entregando con apacible semblante la escritura de donación de aquella santa casa á la primera abadesa de las Huelgas, D.<sup>a</sup> Misol, quien arrodillada con otra religiosa á este lado y otras dos en igual disposición en el opuesto, recibe de manos del príncipe el enrollado pergamino. No menos expresivo, si bien más frecuente en los monumentos sepulcrales del XIII siglo y los siguientes, es el relieve que decora el frontón del sarcófago de la reina D.<sup>a</sup> Leonor, donde, sobre flotantes nubes, dos ángeles conducen al cielo el alma de la indicada reina, que aparece bajo su corporal envoltura, ceñida la corona y las manos unidas sobre el pecho en actitud orante, resaltando en el costado de ambas arcos, soportadas por cuatro leones y entre dos vástagos que acusan las reminiscencias románicas, las armas parlantes de Castilla en la una, expresadas por vistosa fortaleza completamente ojival en todos sus detalles, y por los leopardos de Inglaterra en la otra». (Vid. *España, sus monumentos y artes, etc.*—Burgos, pág. 732).

Todos los años en el aniversario del Rey, canta la Comunidad en Capítulo la siguiente Cálenda: «Commemoratio catholici regis Ildephonsi, cognomento Boni. Marroquitarum terror et exitium: fidei scutum, arma et dextra manus; leo in bello, in pace columba. Memoria ejus in compositionem odoris facta opere pigmentarii. Hac jacet in domo regius constructor, aedificator amplissimus; et circa illum corona filiarum, sertum prosapiae, quasi rami palmae in gloria sua. Inter principes omnes ut cedrus se gessit in monte Libano, et ut cypressus in nemore Sion; nec similis visus est, nec sequentem reperies. Dum mundo emoritur, sibi vivit, in nobis regnat, cordibus imperat, culmina regit».



sensible de las soledades y de los bosques, orador y poeta, teólogo profundo, polemista formidable, debelador enérgico de herejes, acusador inexorable de abusos, juez severísimo de malos monjes, y al mismo tiempo, ruiseñor alegre que entona melodías inefables y canciones gemidoras á su dulce Jesús y á su suavísima Madre María, en cuyo loor emplea palabras que saben á miel recogida en los místicos y solitarios tomillares de sus cenobios.

El espíritu del melifluo Doctor, prendió con fuerza poderosa en la santa mansión de las Huelgas. Vinieron sus primeras religiosas de un monasterio, célebre por su observancia regular, llamado Tulebras, en Navarra. Su primera abadesa fué D.<sup>a</sup> Misol (contracción de María Sol, según frecuente costumbre de aquella época), religiosa de noble cuna navarra, enriquecida de excelentes dotes de naturaleza, claro talento y virtud acrisolada, como se requería para desempeñar convenientemente cargo tan elevado. Su Santidad de Clemente III, en Bula dirigida á esta Abadesa, otorga al Monasterio de Santa María la Real, muchos y extraordinarios privilegios ordenados á proteger la vida religiosa, que había de mantenerse firme según la regla de San Benito y la reforma cisterciense. En un Capítulo general celebrado en Cister en 1187, á instancias de D. Martín, obispo de Sigüenza y antiguo abad de Huerta, que era portador de unas cartas del rey Alfonso VIII, declaróse á Santa María la Real, casa matriz de todas las de Castilla y León y obligó á sus abadesas á que concurriesen anualmente á Burgos, sin más acompañamiento que seis criados, á prestar obediencia á la de las Huelgas y tratar de los abusos que pudiera haber en sus Comunidades y del fomento de la observancia regular. Para mayor garantía de ésta, el piadoso fundador logró que el abad Guido lo incorporase en 1199 al Cister y quedase bajo su jurisdicción y la de los sucesores suyos.

En los primeros siglos de la fundación no faltaron nunca infantas en este Monasterio, las cuales, si bien no ejercieron funciones abaciales, como algunos erradamente han creído, tenían señorío sobre él y derecho á elegir abadesa. La vida ejemplar de las infantas de Castilla contribuyó no poco á solidificar la observancia cisterciense. La primera que vistió el hábito fué doña Constanza, hija del fundador. Ejercitose en el humilde cargo de enfermera, y sus virtudes le merecieron el sobrenombre de Santa, con que todavía es llamada por la Comunidad. Murió en 1243 (1). Sucedió á doña Constanza, la infanta Berenguela, hija de San Fernando. Parece probable que tomó el hábito por los años de 1241, á los 11 de edad. Princesa

1 En el libro llamado *Regla antigua*, se lee este elogio: «Nobilissima infans Constantia, famula Dei et virgo mundissima, monacha Sanctae Mariae Regalis, filia illustris Aldefonsi Regis Castellae. Requiescat. MCCXLIII.»

de excelentes dotes de gobierno, bajo su protección ganó mucho el Monasterio, así en perfección religiosa, como por los extraordinarios privilegios que consiguió de Alfonso X. Por iniciativa suya tomó la Comunidad el acuerdo unánime de fijar en cien *fijas-dalgo* el número de monjas. Además, se determinó que se educasen en el Monasterio, cuarenta niñas *fijas-dalgo* también, con el propósito de sustituir con ellas á las monjas que fuesen muriendo. Para servicio de unas y otras había cuarenta *freyras*. Hacia el año 1288 murió D.<sup>a</sup> Berenguela en la paz del Señor.

En 1294 tomó hábito y señorío del Real Monasterio la infanta doña Blanca, hija de Alfonso III de Portugal y sobrina de Sancho IV de Castilla. Con su rica dote acreció notablemente esta infanta el patrimonio del Monasterio, y dió grande esplendor al culto fundando nueve capellanías. Sucedió á doña Blanca, muerta en 1321, en el señorío del Monasterio, doña Leonor, hermana de Alfonso XI, quien, como las anteriores infantas, defendió con gran entereza y acierto los intereses de la Comunidad. De doña Leonor pasó el señorío á la infanta María, hija de Jaime II de Aragón, hasta 1335 que lo ejerció de nuevo doña Leonor.

Desde 1336 no hay memoria de infantas con el señorío del Monasterio de las Huelgas hasta promediar el siglo XVI, que lo tuvo doña María de Aragón. En Agosto de 1611 tomó el hábito cisterciense doña Ana de Austria, hija del vencedor de Lepanto, D. Juan. Fué tal vez la única infanta que desempeñó el oficio de abadesa. Del gobierno prudente y enérgico de doña Ana, se conservan todavía gratos recuerdos. Gracias á su entereza é influencia con su primo hermano Felipe III, pudo el Monasterio recobrar su antiguo esplendor, y ponerse de nuevo en posesión de derechos, rentas y heredamientos que había perdido ó tenía en litigio. Trabajó mucho por la beatificación de Alfonso VIII y por la declaración del dogma de la Inmaculada Concepción, de que esta Comunidad ha sido siempre singularmente devota. A este propósito, escribió varias cartas, en las que manifiesta el grande amor que tenía á este inefable misterio. Decía á los comisionados de hacer las diligencias debidas en la Corte pontificia, que «si para la asistencia en Roma son menester dineros, que ofrezco partiré la mitad de mis alimentos y los remitiré por letra á pagar en el cielo». Felicitando á Gregorio XV por su elevación al Solio pontificio, le suplica «se dine de definir el negocio de la Purísima Conzección de la madre de Dios y Señora nuestra» (1). Fué muy celosa de la observancia y murió dejando á la Comunidad dignos ejemplos que imitar.

1 Consérvase esta carta en la Biblioteca Vaticana. La Comunidad de las Huelgas posee una copia que le donó el P. Camilo Abad, S. J. Quien desee más pormenores sobre la devoción á la Inmaculada del Real Monasterio de las Huelgas, puede consultar la Monografía que con el título de *El culto de la Inmaculada Concepción en la ciudad de Burgos*, publicó este

## V

Las abadesas fueron siempre de familias nobles; alguna, como Inés Láinez, descendiente del Cid Campeador, y otras, como doña María y doña Juana de Guzmán, tías de los Reyes Católicos. No hay apellido ilustre de Castilla que no lo haya llevado alguna superiora de esta célebre casa. La bendición de Abadesa se celebraba con gran pompa en la Catedral, hasta 1296 en que Gregorio IX facultó á la Comunidad para que se bendijese en la iglesia del Monasterio. A la ceremonia seguíanse grandes fiestas y regocijos públicos, músicas, fuegos y toda clase de divertimientos populares (1).

Como casi todos los Monasterios de España, el de Santa María la Real fué objeto de algunas reformas en tiempo del Cardenal Cisneros y cuando se aplicaron las leyes tridentinas *De Reformatione*, á las que esta Comunidad se sometió con ejemplar abediencia. Nadie cuidó de la observancia con tanto celo como las Abadesas, de mucha santidad y acreditado talento la mayor parte de ellas. Por sus virtudes acrisoladas, se distinguió entre todas la venerable Antonia Jacinta de Navarra y Cueva, que ejerció el cargo de superiora de 1653 á 1656. Fué singularmente favorecida de Dios con dones sobrenaturales y muy atormentada de los demonios, enemigos de su eminente perfección.

Singular dechado de humildad, mortificación y retiro, dióse de lleno á la vida interior, mereciendo por su fidelidad que Jesús la regalase con dulces presencias, hablas amorosas y divinos acercamientos. Con razón dijo el venerable obispo de Osma, D. Juan de Palafox, que Antonia Jacinta «fué el pasmo de su siglo y el embeleso de su divino Esposo» (2). Su espíritu se elevó en vuelo rápido

Padre en el quincuagésimo aniversario de su definición, y la obra antes citada, de D. A. Rodríguez López, t. II, c. VI.

2 Hasta 1596 la elección de abadésa fué perpetua, y desde esta fecha, trienal. Guárdase en el Monasterio un Manuscrito que contiene una biografía breve de las señoras Abadesas. Lleva la fecha de 1889 y está firmado por D. Francisco Rodríguez Nebreda, oficial que fué del R. Patronato.

1 En 1736 reimprimió una peregrina y voluminosa vida de la Venerable, publicada por el abad del Cister Juan de Saracho, el docto P. José Moreno Curiel, de la Orden de la Santísima Trinidad y le puso un largo prólogo historial del Monasterio y de sus Abadesas. En mi sentir, esta obra ganaría mucho abreviándola notablemente por medio de una poda discreta y bien ejecutada. En los informes de diferentes personas que deponen de las virtudes de la Venerable, reproducidos al fin de la obra del P. Curiel, hallamos tres de Padres Carmelitas, que fueron priores de este nuestro convento de Burgos. El P. Martín de San José, superior en 1643, dice en el suyo: «...y lo que en lo demás de su vida y virtudes dirán los Prelados que hoy viven de nuestra sagrada Religión, que lo fueron del convento de Burgos, y trataron y gobernaron esta gran sierva de Dios, que siempre se gobernó por ellos. Los que hoy viven, son N. P. Gabriel de la Madre de Dios, Rector de Salamanca, que] ha sido dos veces Provincial; N. P. Francisco del Smo. Sacramento, hoy prior de Valladolid, que lo ha sido dos veces de Burgos, el P. Gregorio de S. Cirilo, que actualmente lo es (1659). Otros ya han muer-

á las más altas cumbres de la perfección, y para ir en su seguimiento y no entorpecerla en su marcha ascendente, hubieron de darle mæstros muy doctos y experimentados en mística teología, sobre la cual discurría la Venerable con gran primor y competencia. Los Padres de la Compañía de Jesús y los Carmelitas Descalzos, muy acreditados en materias de espíritu en aquellos tiempos en que tan frecuentes eran los engaños, fueron sus constantes consejeros y directores, con algunos otros de la Orden del Cister. Murió en olor de santidad en Agosto de 1656, dejando muy dignos ejemplos de imitación á sus hermanas de hábito, que siempre la han tenido en gran veneración.

Consagradas á su aprovechamiento espiritual en la soledad de la celda, que tan regalada debe ser para las hijas del Cister, vivían estas insignes religiosas, hasta que los ejércitos de Napoleón alteraron aquel silencio secular y profanaron aquellos muros benditos, de tan antigua y gloriosa recordación. Excepto algunas ancianas, todas las religiosas hubieron de abandonar su amado retiro, convertido en cuartel francés. Sus soldados robaron las alhajas preciosas que tenía el monasterio (1). Durante el siglo XIX continuamente fué molestada esta Comunidad por leyes revolucionarias y desamortizadoras hasta la famosa *Septembrina*, que acabó por incautarse de todos los bienes que la quedaban. Restaurada la Monarquía, viene gozando de relativa paz bajo la protección augusta de los Reyes, que han dado pruebas de profesar á este Monasterio particular estima. Aprovechándose de estas circunstancias favorables, dedícanse con laudable emulación sus religiosas al cultivo de todas las virtudes, cumpliendo así el fin principal de su regio Fundador.

Sean estas líneas pobre tributo de gratitud a la fiel amistad y fraternidad religiosa que de fecha secular unen a las Comunidades del Cister y de la Descalcez carmelita de esta antigua y venerable ciudad castellana.

FR. SILVERIO DE STA. TERESA, C. D.

to, que la gobernaron desde sus principios». El P. Gabriel dice de la Venerable, entre otras cosas: «Su caridad era ferviente y ardía en amor de Dios, con que todas sus ansias eran de hacer y padecer mucho por él... Su pureza y obediencia eran de un Angel, aunque en carne mortal, y la subordinación al confesor puntualísima... Su oración era muy sobrenatural y continuamente andaba en su divina presencia.» Esta carta lleva la fecha de 29 de Enero de 1659. El P. Francisco de Jesús María, otro de los deponentes, añade: «...Todas estas cosas son de mucha estima; pero el mundo no aguarda sino á cosas campanudas de raptos, visiones ó hablas de Nuestro Señor. En el tiempo que yo la traté, llevábala Su Majestad por camino muy seguro y llano.»

1 D. Miguel Novoa y Varela, en su obra *El Real Monasterio de las Huelgas*, asegura, fundado en el testimonio de monjas ancianas de la Comunidad, que los franceses se llevaron el cofrecito de oro donde el Miramamolín guardaba el Korán en las Navas de Tolosa, una custodia de oro guarnecida de diamantes, otras dos de oro, varios cálices del mismo metal y de plata, varios candelabros, cruces, lámparas, vajilla para servicio de las personas reales, un rosario de diamante engarzado en oro que usó la hija del Fundador, doña Constanza, ternos de tisú, cuadros de gran mérito y otros muchos objetos artísticos.



## Santa Teresa y el Género Epistolar

---

### III

#### ESCRITORES EPISTOLARES ESPAÑOLES.

---

- I. Fernán Gómez de Cibdad-Real.—II. Hernando del Pulgar.—III. Isabel la Católica.—IV. Fr. Antonio de Guevara.—V. Pedro de Rúa.—VI. Beato Juan de Avila.—VII. Fr. Francisco Ortiz.—VIII. Francisco Cascales.—IX. San Juan de la Cruz.—X. Antonio Pérez.—XI. Quevedo.—XII. Solís.—XIII. Feijóo.—XIV. P. Isla.—XV. Mayans.—XVI. Jovellanos.—XVII. Moratín.

I. En España ha tenido muchos y gallardos cultivadores el género epistolar. Fuerza es, empero, que me ciña á la correspondencia de aquellos, cuya nombradía literaria, posición en la sociedad ó carácter personal, la hacen más interesante.

La primera colección de importancia es la que lleva el título de *Centón epistolario*, atribuída al bachiller *Fernán Gómez de Cibdad-Real*. Esas Cartas, impresas por primera vez en Burgos, en 1499, y dadas á luz nuevamente con notables correcciones é ilustraciones por el erudito D. Eugenio Llaguno y Amírola, justo apreciador del mérito de los antiguos escritos y escritores de nuestra nación, tienen todos los caracteres de una verdadera correspondencia: son breves, naturales, fluidas é ingeniosas, risueñas y pintorescas.

Disminuyen el crédito y valía de estas Cartas los muchos arcaísmos y neologismos de que adolecen. Y no hay que atribuirlo solamente al atraso del idioma, sino á la negligencia del autor. Justo es decir que causará éste siempre perenne halago y hechizo en el leyente, no tan sólo por las cualidades

mencionadas, sino por la lozanía y frescura del estilo, y por la viveza narrativa.

II. *Hernando del Pulgar*, secretario y consejero de los Reyes católicos y su Cronista, escribió treinta y dos cartas, dirigidas á la reina Isabel y á otros elevados personajes, superiores literariamente (esas cartas) á las del Bachiller; pero despojadas de la familiaridad halagadora de éste. Tiene á gala el mostrarse filósofo y erudito, para hablar al ausente, con lo cual carecen de aquella espontaneidad y llaneza propias de la epístola. No obstante «son enérgicas y concisas cuando razona y discute, sobrias y vigorosas cuando enumera, narra ó describe, y siempre atildadas en el lenguaje, y anunciando ya en el estilo que iba á comenzar muy pronto el siglo de los grandes historiadores y escritores políticos» (1).

III. De las muchas cartas que la *Reina católica* escribió á sus hijas, á los prelados y magnates, sólo se conservan dos, dirigidas á su eminente confesor Fr. Hernando de Talavera, esclarecido hijo de S. Jerónimo, Obispo de Avila y, más tarde, primer arzobispo de Granada. Son estos dos monumentos literarios—como dice un autorizado crítico—no menos dignos de nuestra memoria por la nobleza del decir, que por la grandeza del autor. No deben considerarse, añade, «como dechados de estilo epistolar, ni de estudiada elegancia, aunque no carecen de mérito en la concisión y viveza del narrar, sino como testimonios de la franqueza, naturalidad y noble candor con que desahogaba aquella heroica hembra los sentimientos de su grande alma» (2).

IV. Notabilísimas son las cartas del célebre franciscano *Fr. Antonio de Guevara*, obispo de Mondoñedo; cartas agudas, sentenciosas y festivas, vertidas en todas las lenguas de Europa, si bien afeadas por alardes de erudición prolija, nunca peor traída que en la conversión familiar, y por tiesuras y rigideces de estilo, que no son sino dejos de sus estudios clásicos y hábitos de la continua predicación á que se dedicaba.—«Bien pueden llamarse—dice un ilustre académico—*cartas morales*, pues en ellas rara vez deja de afirmarse una doctrina de la más sana y pura moralidad, revelando todas la viveza de ingenio, el perfecto conocimiento que tenía del mundo

1 D. Santiago de Liniers: *Discursos leídos...* págs. 46 y 47.

2 D. Antonio de Capmany: *Teatro histórico-crítico de la elocuencia española*. Madrid, por Antonio de Sancha, 1786. Tomo I, págs. 199 y 200.

y la variedad y profundidad de conocimientos de este escritor elegantísimo. De él aprendieron los que en su mismo siglo y algunos más tarde, trataron familiarmente y en forma amena asuntos de erudición crítica ó puntos de observación social» (1).

V. Modelos por la corrección y elegancia de estilo son las cartas del antagonista de Guevara, el bachiller *Pedro de Rúa*, profesor de humanidades en Soria. Tres son las cartas, largas, por cierto, y eruditas, en que se ponen de manifiesto los errores é inexactitudes históricas de aquel ilustre franciscano; cartas que, aparte del mérito de la modestia y sobriedad que en ellas campea, son la composición más verdaderamente retórica que nos ha quedado de aquel tiempo. Allí se refleja el saber macizo de un docto y ejercitado profesor.

VI. No tienen el esmero clásico de Guevara las del Venerable, hoy *Beato, Juan de Avila*. Son de un carácter vehemente y apostólico, que empareja con el de los PP. de la Iglesia, aunque no alcance el vigor y robustez del que brilla en las cartas de los Agustinos y Jerónimos. Esas cartas consuelan, dirigen y fortalecen el ánimo, y, si bien no extravían el gusto, no le forman, encauzan, ni modelan. No andaba cuidadoso el creador del lenguaje místico castellano de aliños y afeites retóricos; holgábase, y á eso dirigía sus esfuerzos, de viva voz ó por escrito, del medro y granjería espiritual de las almas.

VII. Honroso lugar merece entre los clásicos españoles, el insigne escritor ascético vallisoletano, *Fr. Francisco Ortiz*, por su colección de *Epístolas familiares*, en número de veinte y tres, que escribió en el apartado monasterio de Torrelaguna; epístolas que se recomiendan por su frase elegante y castiza, exenta de todo resabio de afectación y mal gusto.

VIII. Más importancia, desde el punto de vista literario, tienen las *Cartas filológicas* de Francisco Cascales, gramático distinguido, en el siglo XVII, autor de los *Discursos históricos de la ciudad de Murcia*. Su obra es una supuesta correspondencia sobre puntos literarios principalmente; pero trata también de historia, industria, política y otros asuntos. Cascales es erudito, y en este sentido sus *Cartas filológicas* son muy estimables. No cabe decir lo mismo de su espíritu crítico; pero sí,

---

1 D. Santiago de Liniers: *Discursos citados*. Pág. 33.

está muy contundente y atinado Cascales en la crítica del culteranismo.

IX. A la escuela mística de Santa Teresa pertenece *San Juan de la Cruz* por sus cartas, lo mismo que por las restantes producciones debidas á su celestial ingenio. La misma sencillez y candor resplandece en ellas que en las de la Seráfica Doctora; éstas reflejan un conocimiento más práctico del mundo y ostentan alguna negligencia y desaliño en el estilo; aquéllas se mueven en otra esfera superior á la terrestre, y la frase anda más suelta y ligera, y el estilo más aliñado y correcto.

X. Modelos de lenguaje castizo, elegante y urbano, aunque no siempre correcto, son las cartas de *Antonio Pérez*, secretario de Felipe II. «En ellas están encerradas—dice Capmany—la elegancia, la facundia, la gallardía, el arte, el sentimiento, la energía, la suavidad, el fuego, según se había de acomodar á las personas, asuntos y motivos. Así es, que le encuentro florido, agudo y delicado en las peticiones y parabienes; donoso, cortesano y fino con las damas; sublime y tierno con su esposa é hijos; nervioso, caluroso y patético en sus desagravios y querellas con sus amigos; y siempre noble, siempre grande y reverente con los reyes y príncipes. Se le halla alguna vez duro, enjuto y lacónico; mas nunca serio, si hemos de entender por seriedad la falta de donaire y agudeza» (1).

¿Quién podrá encarecer debidamente el gran caudal de sentencias que ofrece Antonio Pérez en sus cartas? Es cierto que sus cláusulas enmarañadas y duras no se avienen con la naturalidad y fluidez epistolar, y por eso no puede adoptarse como clásico su estilo ya viciado; pero es quizá de los escritores castellanos que han ostentado más en sus cartas el sello de la personalidad y fisonomía propias.

XI. De la correspondencia familiar de *Quevedo* hable, como él solo sabe hacerlo, su célebre comentarista y expositor D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe, quien sacó á luz, depurándolo de groseros errores, el inestimable caudal de su Epistolario, rico y variado como pocos, aunque viciado por el juego de los vocablos y la sutileza de los conceptos.

«Para conocer íntimamente—dice Liniers con grande acier-

1 *Teatro histórico-crítico de la elocuencia española*, tom. III, pág. 514.



to—«aquel gran corazón español lleno de pasiones y de virtudes, aquella inteligencia que lo mismo se aplica á la poesía que á la diplomacia, á la teología moral que á la jurisprudencia, y, sobre todo, para apreciar debidamente aquella valerosísima alma de cristiano creyente y convencido, forzoso será que nos empapemos en su correspondencia, saboreando, sobre todo, como manjar el más delicado y maduro de su privilegiado entendimiento, la que corre de Enero á Septiembre de 1645, escrita desde Villanueva de los Infantes, cuando los desengaños de la vida y los avisos de enfermedad cruelísima, llamaban ya á las puertas de su existencia con las voces misteriosas y consoladoras de la inmortalidad» (1).

XII. *D. Antonio Solís*, es tipo clásico de la forma epistolar. ¡Cuán discreto el juicio y cuán llena de mieles y hechizos la pluma del insigne hijo de Alcalá de Henares! ¡Cuánta franqueza y donaire, cordialidad y gracejo en sus *Cartas familiares*! Y en medio de estas familiaridades, nunca faltó Solís al decoro, siguiendo las pisadas del inmortal Cervantes y del famoso bachiller de Cibdad-Real.

«Pueden ser dechado—dice Capmany—de correspondencia familiar entre dos amigos cortesanos por la gracia, ligereza y urbanidad de la expresión con que las viste, sin afectar aquel ornato y pulidez de las que se escriben para dar á la luz pública» (2).

XIII. El *P. Benito Jerónimo Feijóo* (1676-1764), benedictino gallego, varón de poderoso y analizador entendimiento, el pensador quizá más benemérito de nuestra cultura en el siglo dieciocho, es autor de las célebres *Cartas eruditas*, en número de 163, que forman verdaderos tratados didácticos y críticos, en que se tratan interesantes cuestiones éticas, sociales y religiosas; cartas, como se observa, muy distantes, por la doctrina y el estilo, de las *Cartas familiares*.

XIV. Al insigne jesuíta segoviano *P. José Francisco de Isla* (1703-1781), autor del famoso *Fr. Gerundio de Campazas*, se deben las *Cartas de Juan de la Encina*, pseudónimo con que asestó sus dardos contra el *Método racional de curar sabañones*, escrito por el pedante Carmona, cirujano de Segovia; y las *Cartas familiares*, en número de 499, modelos del género

1 *Discursos citados*, pág. 69.

2 *Obra citada*, tomo V, pág. 380.

por la gracia, sencillez y naturalidad con que están escritas, especialmente las dirigidas á la hermana del autor, D.<sup>a</sup> María Francisca, á cuyo cargo corrió luego la edición.

XV. Escribió una nutrida colección de *Cartas*, si bien ajena al tono y asunto que convienen á las familiares, el ilustre jurisconsulto valenciano *D. Gregorio Mayans y Siscar* (1699-1781), el infatigable restaurador de la prosa castellana y vulgarizador de la doctrina humanística del Renacimiento. «Pocos hombres—dice Menéndez Pelayo—produjo el siglo XVIII tan verdaderamente doctos y tan beneméritos de su patria» (1).

XVI. *D. Gaspar Melchor de Jovellanos* (1744-1811), «varón de entendimiento grave y austero», (2) literato, orador, poeta, anticuario, economista, pedagogo, jurisconsulto y filósofo, «personalidad enciclopédica por educación y por temperamento,» (3) nos ofrece una colección epistolar verdaderamente clásica. La labor ¿quién lo duda? es fina, exquisita y primorosa; pero, en medio de los pulimentos y aderezos que esmaltan esa correspondencia, impera en ella la más halagadora espontaneidad y llaneza, y un tono jovial, franco é ingenuo, salpicado de discreciones y agudezas, que tienen cosido y preso al leyente. Mérito incomparable de estas cartas será el visible parecido que tienen con las del egregio Marco Tulio, el príncipe de los escritores epistolares que en el mundo *son y han sido*.

XVII. Hace pocos años el Gobierno mandó publicar á sus expensas la colección póstuma, en número de 297 cartas, debida á la pluma de *D. Leandro Fernández de Moratín*; cartas llenas de facilidad, ingenio y gracia, y muy propias para conocer á fondo las ideas y doctrinas de este escritor, los su-

1 *Historia de las ideas estéticas en España*. Tomo III, volumen primero, cap. II, pág. 405. Madrid, imp. de A. Pérez Dubrull, 1886.

2 *Menéndez y Pelayo*.—Obra citada. Tomo III, volumen segundo, cap. III, pág. 191.

3 El Vizconde de Palazuelos: Individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia. *Jovellanos como cultivador de la Historia*. Monografía laureada con el Accésit, único premio adjudicado sobre aquel tema, en el Certamen celebrado en Gijón, en Agosto de 1891. Madrid, Est. tipog. de Ricardo Fe, 1891. Pág. 6.

Ha escrito el Vizconde: *Las Campanas de Velilla*, disquisición histórica acerca de esta tradición aragonesa, con una carta-prólogo del Excmo. Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado;—*Los Concilios de Toledo*: Tesis doctoral;—*Toledo. Guía artístico-práctica*, obra bilingüe, texto franco-español, ilustrada con grabados y un plano topográfico; *La escultura antigua* (traducción de la obra francesa de M. Pierre Paris); y *Santa María de Porqueras*; monografía histórico-artística, premiada por la Asociación literaria de Gerona en el concurso de 1891.

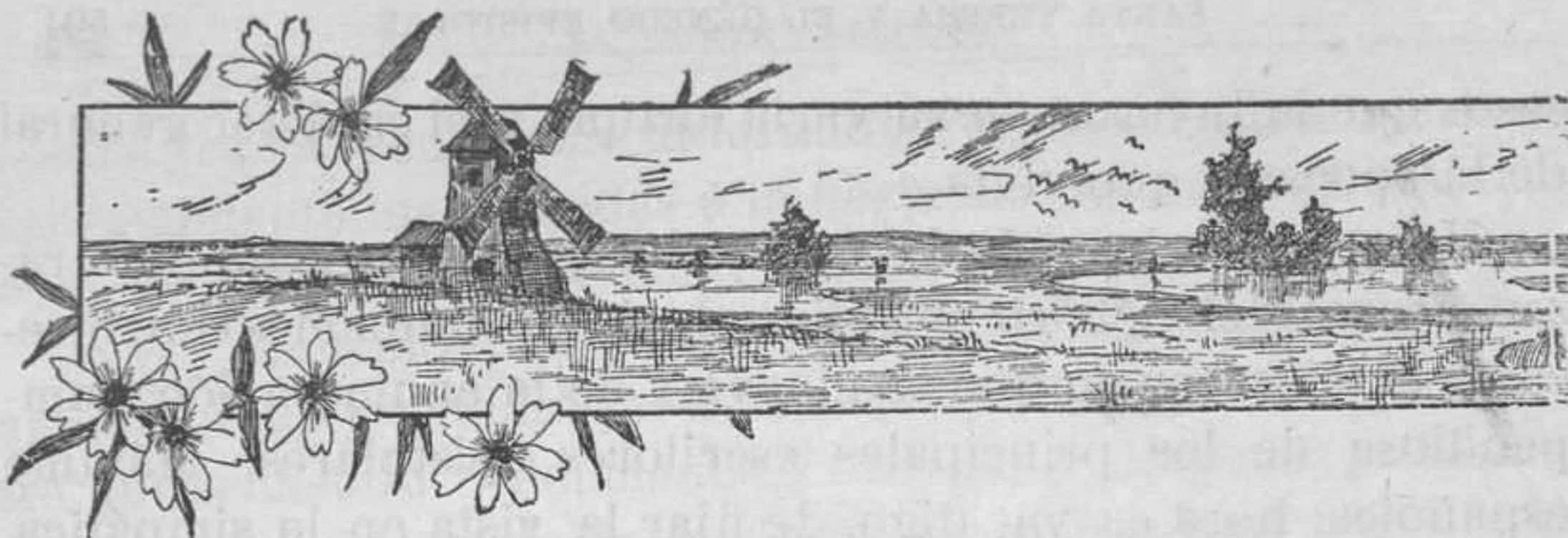
cesos que influyeron en su varia fortuna y el carácter general de la época en que vivía.

Hora es ya, después del rápido bosquejo que acabo de trazar, acerca del Género epistolar, de las condiciones intrínsecas y extrínsecas en que se mueve y de la enumeración compendiosa de los principales escritores epistolares, máxime españoles; hora es ya, digo, de fijar la vista en la simpática, discreta y halagadora escritora epistolar, que floreció en la centuria dorada de nuestras letras, SANTA TERESA DE JESÚS y estudiar las rasgos y perfiles de esa encantadora fisonomía, en punto al género literario que me ocupa.

JOSÉ IGNACIO VALENTÍ

*(Se continuará.)*





## NUESTRA GENERALA

### A LOS CRUZADOS DE LA PENITENCIA <sup>(1)</sup>

¡Salud, nobles peregrinos!  
¡Salud, cristianos soldados,  
Que, corriendo estos caminos,  
Lloráis los tristes destinos  
De los valientes cruzados!

Consoláos, que el Señor  
En su oculta Providencia  
Puede que guarde el honor  
De esta conquista, al valor  
De la Santa Penitencia.

Lo que con ansia y denuedo  
Aquí ganó Godofredo  
Con su ejército aguerrido,  
Que después, y no por miedo,  
Fué otra vez todo perdido;

Puede que clamando al cielo,  
Con la voz de la oración  
Tengamos el gran consuelo  
De conquistar este suelo  
Para nuestra Religión.

Y porque pueda este afán  
Ir de la victoria en pos,  
Hay que luchar dos á dos;

1 Poesía compuesta y leída por el P. Florián á los peregrinos chilenos y franceses, el día 18 de Mayo de 1912. Véase la «Crónica Carmelitana» del presente número.

No dos contra un musulmán...

¡Si no con el mismo Dios!

Los que francos os decís

Sé que luchando venís

Muchos años por la Cruz;

¡Luchad con el Dios de Luz

Nobles hijos de San Luis.

Sois de estirpe de guerreros

Que templaron sus aceros

En el Corazón Divino

Y ahora vais por el camino

Como jefes de romeros.

Hoy que en vuestra caravana

Vienen soldados valientes,

Con nueva sangre cristiana

En venas enardecientes,

Desde tierra Americana;

Hoy que pisan este suelo

Fogosos, nobles y grandes,

Los que con ardiente anhelo

Enlazaron el Carmelo

Con el pico de los Andes;

Preguntadles ¿qué bandera

Os llevará á la victoria

En esta empresa guerrera?

¿Quién, sin que uno solo muera,

Os conducirá á la gloria?

Y os contestarán serenos

Sin que miedos los alarmen:

«Los Americanos buenos

Quieren, como los Chilenos,

Sólo á la Virgen del Carmen».

Y como sé que el francés

En tal devoción se iguala

Al español.. Todos, pues,

Alzamos sobre el pavés

Y aclamamos Generala

En este bendito suelo

Y en esta nueva cruzada

A la Madre del Carmelo,

Cuya bandera jurada

Desplegamos hasta el cielo.

Formados en procesión

Penetraremos allí

Tras de nuestro pabellón;  
Y puestos en oración  
Diremos á Dios así:

«A tu Majestad divina  
»Nuestro ejército se inclina,  
»Pidiendo con humildad  
»Que hoy nos dé tu Majestad  
»La Tierra de Palestina.

»Este ejército que hoy ruega  
»Y tus méritos alega  
»Y la sangre de tu faz;  
»Si tu Majestad se niega  
»No habrá de dejarte en paz...

»Y quiere hacerte saber  
»Que el centro de operaciones  
»Será el Carmelo!» ¡Hay que ver  
Cual se van á enardecer  
Los cristianos corazones!

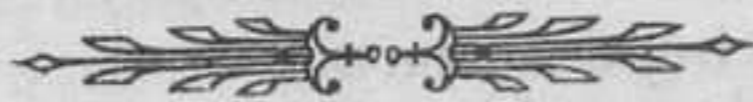
Hay que ver como María  
Del Carmen, da valentía  
A soldados y marinos...  
¡Ya sabrá el mundo en su día  
Lo que hacen los peregrinos!

Ejército de cruzados:  
Aquí ya mi lengua calla...  
¡Sus!.. ¡á luchar denonados!  
¡Sois del Carmelo soldados  
Y ganaréis la batalla!

Después como San Martín (1)  
Llevad con devoto anhelo  
Lo más rico del botín  
Al precioso camarín  
De la Virgen del Carmelo.

FR. ELORIÁN DEL CARMELO,  
C. D.

1 El General del Ejército de los Andes, D. José de San Martín quien, entre otras cosas, ofreció á la Virgen del Carmen el bastón de Generala «como propiedad suya y como distintivo del mando supremo que Ella tiene sobre dicho ejército.»





# MIRIAM

(NARRACIÓN DE ORDEP, C. D.)

## V

**L** despuntar el día llegó el jinete con su presa á un campamento levantado no lejos de un riachuelo. Tan pronto como los árabes que estaban sentados á la entrada de sus tiendas, divisaron al caballero se pusieron en pie, y, con alegre algazara, rindiéronle pleitesía en señal de respeto y veneración.

Los relinchos de su noble corcel se unieron á los gritos de alegría que se oían por todo el campamento.

Cuando las lonas que cubrían la entrada de la tienda principal, se alzaron, un viejo de agradable presencia y venerable rostro apareció en el umbral. Al verlo, el joven saltó á tierra, ayudó á bajar con la más exquisita precaución á la infortunada Miriam, haciéndola que le siguiese, y corriendo hacia el buen viejo.

Dios es grande, padre mío, le dice; El me ha dado el más bello tesoro de la tierra. Esta es una hija de Cristianos, más bella que los lirios, más odorífera que las rosas, más agradable que la brisa de la tarde y más resplandeciente que la luna cuando brilla en medio del firmamento. Si es que vuestro hijo ha de unir su suerte á la de criatura alguna, esta Virgen cristiana será la elegida de mi corazón. Ella es digna de vos, Padre mío, pero... no la miréis con desdén».

Escuchando tan extrañas palabras el viejo sintió que las lágrimas le subían á los ojos, y haciendo un esfuerzo para reprimir su emoción habló así á su hijo:—Escucha mi querido Rachid, los consejos de tu padre: eres joven é inexperto todavía.

¿Cómo puedes tomar por esposa una doncella que no conoce el Islamismo? Teme la cólera del Profeta. Devuelve este corderillo á su madre, pon de nuevo esta flor en su jardín; no dejes derramar in-

útilmente lágrimas á esta tierna Virgen y á sus inconsolables padres.

Jamás, padre mío, jamás la abandonaré. Lo que quiero hacer es confiarla á mi madre para que la instruya en la ley del Profeta y pueda llegar un día en que confiadamente vos la llaméis hija vuestra...

Esto diciendo, condujo á Miriam á la tienda de su madre.

La pobre nazarena estaba medio muerta de angustia y de dolor, y no fué para ella sino un pobre consuelo el ser recibida con tanta bondad y colmada de caricias por la madre y por los hermanos de Rachid.

Mas, armándose de fortaleza cristiana, esperó confiadamente en María que velaba por ella y se abandonó á su amorosa protección.

En el campamento árabe, en el seno de la tribu del padre de Rachid, y bajo la tutela afectuosa de su madre, fué tan feliz como puede ser el triste desterrado privado del aire de la patria y del amor de los suyos.

Aquellos buenos y generosos musulmanes hicieron todo lo posible, para mover á Miriam á que abrazara la Religión que ellos tenían por única verdadera, y para mejor persuadirla agasajábanla como á niña mimada con toda suerte de regalos y caricias.

Todo fué inútil: firme en sus principios, inquebrantable en su fe ella sabe resistir á súplicas y promesas halagüeñas, y permanece digna de su nombre.

Así pasaron algunos meses; largo tiempo para quien sufre ausencias y destierros, como Miriam, más largo aún para un padre que llora inconsolable en amarga y triste soledad la pérdida de una hija como el triste José, y más largo todavía para el amante impetuoso y esperanzado como Rachid que no ve llegar la hora de que se cumplan sus deseos. Y sin embargo esos meses son como granitos de arena que caen en la ampolla de cristal que indica la marcha del tiempo.

## VI

Cierto día la tribu del padre de Rachid declaró la guerra á una tribu vecina y comenzaron prontamente de una y otra parte los preparativos para el combate. En aquellos días llegó á las tiendas de la vecina tribu un extranjero demandando hospitalidad.

Bienvenido seas, respondióle el jefe, ya que quieres ser mi huésped, pero te advierto que mañana mismo entramos en campaña contra una tribu enemiga. Tu vida corre peligro aquí, sigue pues tu camino y que Aláh te guíe á lugar seguro.

De ningún modo, respondió el extranjero; ya que tú me has brindado hospitalidad en tus tiendas. Por lo cual yo quiero compartir con vosotros los peligros y luchar por tu causa, mis brazos aún pueden sostener una lanza y mi pecho resistir las fatigas de la guerra. Cuén-



tame, pues, en el número de tus guerreros. Por otra parte en nada estimo la vida y quiero encontrarme con la muerte, después de haber sido despojado del único objeto que me la alegraba. Tenía una hija única, un tesoro; me la arrebataron y ando corriendo los desiertos en su busca. No pido á mi Dios otra cosa que encontrarla ó morir. Si El ha contado el número de mis días, me tendré por dichoso de morir combatiendo á tu lado; tengo verdaderas ansias de saludar á la muerte cara á cara.

Tú tienes un corazón noble, respondió el jefe; tú eres honra del Islam! Perdona—interrumpió el huésped—no soy musulmán, sino discípulo de Jesús el Nazareno. A pesar de todo, yo sabré combatir por tu causa: tus enemigos son mis enemigos.

Dios es grande, exclamó el Arabe; ¡qué valor infunde en el corazón de estos Nazarenos!

Al día siguiente levantan las tiendas y los dos pequeños ejércitos van á encontrarse en un vallecito rodeado de colinas.

Allí se baten con ardor y valentía por ambas partes. Rachid, sobre todo, hace prodigios de valor. El mandaba la tribu en lugar de su padre demasiado viejo ya para soportar las fatigas de la guerra y el peso de las armas. Su ardor belicoso inflamaba á los suyos y aún se comunicaba á los enemigos.

El valiente Nazareno hacía también por su parte mil proezas, y admiraba á los discípulos del Profeta, los cuales generalmente pensaban que fuera de los discípulos de Aláh no podían hallarse héroes.

Los azares de la lucha ó más bien la Providencia puso á Rachid frente á frente del soldado cristiano. Un duelo á lanza se entabló entre ellos, y después de un buen número de botes, igualmente diestros y audaces, Rachid redibió un golpe de gracia en medio del pecho y fué arrojado del caballo. A la vista de aquel lance inesperado, los suyos prorrumpieron en gritos de dolor, y los adversarios en exclamaciones de triunfo.

La victoria, en efecto, dependía de la suerte de los respectivos jefes, ya que si el jefe era vencido ó muerto, el temor y la desesperación se apoderaban instantáneamente de los suyos.

Viendo en tierra á su enemigo, el Cristiano saltó de su caballo y poniendo la rodilla sobre el pecho enemigo, le obliga á confesar su derrota y á entregar las armas. El bravo Rachid no podía defenderse. El alma se le escapaba por las heridas del pecho que eran mortales y la sangre brotaba á borbotones. Alzó sus ojos mortecinos hacia el vencedor, y con voz débil y entrecortada le dijo:—Estaba escrito; Aláh ha decretado mi muerte.

Yo la acepto, y me considero feliz muriendo en el campo de batalla. Mas tú, quienquiera que seas, ya que has sido bastante afortuna-

do y valiente para echar á tierra á Rachid, escucha mi último ruego, y júrame que cumplirás mi voluntad postrera.

Sí, dijo el cristiano compasivo,—Rachid es un valiente, y yo juro cumplir con fidelidad su último deseo.

Entonces el guerrero moribundo, haciendo poner al vencedor junto á sí, para que oyera mejor lo que iba á confiarle, le dijo conmovido:—Cuando yo lance mi último suspiro dentro de breves momentos, vete á la tienda de mi padre y dile que Rachid, agonizando, te encargó de ir á pedirle la virgen cristiana Miriam que él arrebató á su padre para desposarse con aquella.

Al oír esto, José el Nazareno, se estremeció de cólera y de felicidad á un tiempo.

Dile, continuó Rachid, que el último deseo de su hijo moribundo es que tu devuelvas esta bella joven á su padre el cristiano José, que vive en Nazaret. Mi padre te la confiará bajo tu palabra de caballero, y á fin de que no pueda él dudar de la veracidad de mi encargo, sácame el anillo del dedo; tómalo, en él está grabado mi nombre, y ésta será la prueba que acreditará tu misión.

José tomó el anillo del moribundo y fijando en él la mirada todavía le preguntó:—¿Qué diré al padre de la joven Miriam?

Le dirás, que su hija es la más bella y virtuosa de las jóvenes cristianas; que se la devuelvo tan pura como el día que se la arrebataron de su huerto nazareno al encontrarse orando sobre la tumba de su madre. Yo quería hacerla mi esposa si abrazaba la Religión del Profeta, pero Miriam jamás renunció la de Cristo.

A ella dirás que respeto su voluntad; que he sufrido mucho con sus desvíos, pero que admiro su virtud; que jamás quise hacerla violencia, y me dí por satisfecho contemplándola de lejos y con admiración como se contempla el rayo de luna en una bella noche en medio del desierto.

Durante este razonamiento las lágrimas rodaron por las mejillas del dichoso padre de Miriam. Aperciéndose de ello, el Rachid le dijo con voz desfallecida: los golpes de tu brazo prueban que eres valiente, tus lágrimas denotan que eres bueno; yo muero tranquilo porque estoy seguro de que Dios escuchará mis plegarias, y que por tu medio la joven cristiana será devuelta á su padre. ¡Dichoso padre! ¡Dios es justo! Ahora nada me resta ya sino morir.

El pobre José iba á decir algunas palabras cuando sintió manos crispadas, que le oprimían las suyas; se inclinó hacia Rachid, éste le miró por última vez con expresión suplicante y expiró entre sus brazos.

## VII

Durante la escena anterior los guerreros habían suspendido el combate, pues á una señal de su jefe, los soldados de Rachid que se aprestaban á retirarle del campo enemigo, se detuvieron, permaneciendo á corta distancia. Los árabes de la tribu enemiga hicieron lo mismo.

Cuando Rachid hubo expirado, el jefe vencedor ofreció á sus adversarios darles el cadáver haciéndoles saber además que ellos no volverían á su campamento hasta que el nazareno José hubiera cumplido con su misión.

Al día siguiente veinte guerreros de ambas tribus, salieron escoltando á José, hasta el campamento del padre de Rachid.

Cuando el viejo apercibió la cabalgata salió á la puerta de su tienda, y el nazareno, mostrándole el anillo de su hijo, le pidió en su nombre una entrevista privada.

Entraron los dos en la tienda y los veinte jinetes aguardaron en torno de ella.

Minutos después el viejo daba la orden de ir al harem en busca de la doncella cristiana y se la entregó á su padre. Cuando ella le vió se fué á arrojar en sus brazos, pero él la advirtió por lo bajo, la necesidad imperiosa de no manifestar ninguna señal de alegría. Y sin darla lugar á más, con respetuosa violencia hízola montar á caballo, y sin pérdida de tiempo, la cabalgata se puso de nuevo en marcha y á galope tendido levantando en pos de sí espesa nube de polvo.

## VIII

Apenas la polvareda levantada por la cabalgata, se hubo amortiguado en el lejano horizonte, conoció el viejo á sus hijos, á su mujer y á sus fieles servidores y les habló de esta manera:

¡Dios es grande siempre y siempre justo! No quitéis jamás los pajarillos del nido de su madre. Dios venga tarde ó temprano esta crueldad. Rachid robó cierto día del nidal una paloma y Dios tomó la defensa de ella; hace un momento y por orden del mismo Rachid la he devuelto á su nido. Ello era justo.

Ahora, sabed la verdad sobre el destino de nuestras armas: Rachid ha muerto como un bravo en el campo de batalla. ¡Estaba escrito!

¡Demos rienda suelta al dolor de nuestras almas!

Apenas dijo estas palabras, cuando el campamento se llenó de lúgubres clamores y gemidos. El buen viejo árabe cubriendo su cabeza de ceniza se sentó lloroso al pie de un tronco de un árbol tronchado por la tempestad. Al día siguiente, llegaron los guerreros, con los fríos despojos del joven héroe. Durante siete días lloraron su muerte

en el campamento, llenando de gemidos el valle y retumbando los clamores por las montañas. Entre tanto, José había vuelto con su hija á la tienda de su huésped y allí pudo entregarse á los transportes del amor paternal.

Miriam se deshizo en manifestaciones de amor y de cariño para con su buen padre, pero no sintió en su corazón removerse la alegría de los primeros años.

Apenas supo la muerte de aquel que le había amado tanto y con amor tan noble y desinteresado, un baño de melancolía cubrió su rostro y se le entró hasta lo más hondo del alma. Ella amaba á Rachid sin querer ni por un instante ser la esposa de un mahometano.

La nueva de su muerte fué para ella un golpe mortal.

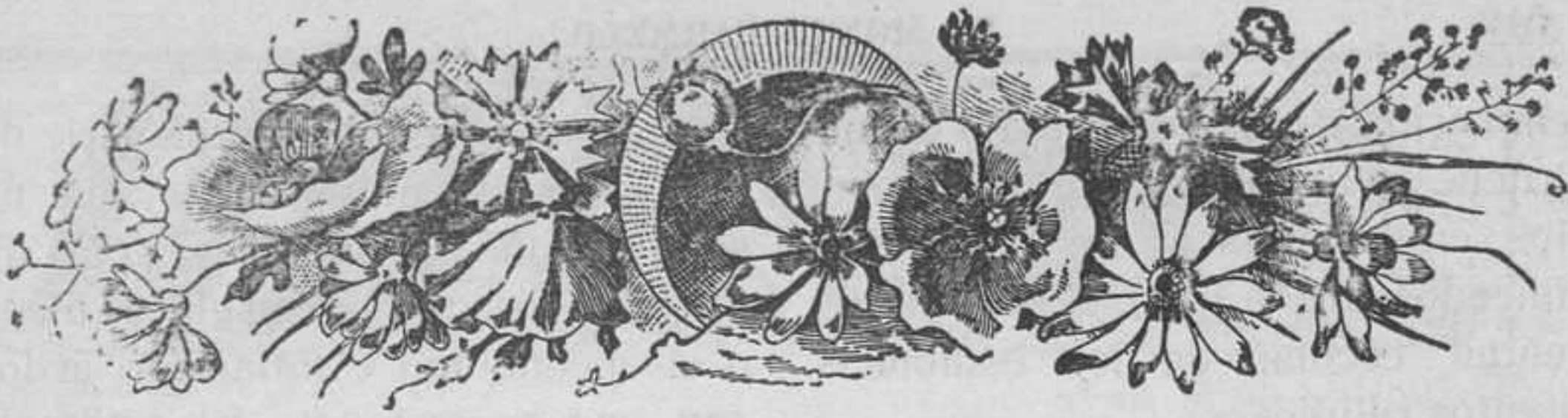
José la llevó de nuevo á Nazaret para procurar animarla y distraerla con las amistades de la infancia, los aires del suelo nativo y los recuerdos de la Sagrada Familia.

Miriam en Nazaret no pudo reanimarse ni tomar cariño á la vida sin tener el consuelo de ver al que amaba su corazón. Pero, con resignación cristiana supo esperar la muerte visitando cada día la gruta de la Encarnación. Allí se fué consumiendo poco á poco como una vela de ofrenda á María, la más hermosa flor de la ciudad de las flores.

Traducido del francés por

FR. FLORIÁN DEL CARMELO, C. D.





## BIBLIOGRAFIA



**Meditaciones sobre la Doctrina Cristiana**, por el Cardenal Juan Enrique Newman, Sac. del Oratorio de San Felipe Neri. Versión directa del inglés por Vicente M.<sup>a</sup> de Gibert. Untomo en 8×14 cm. Elegantemente encuadernado en tela inglesa, Ptas. 1. (Por correo certificado, Ptas. 1'30).

Este librito es la tercera parte de la obra que con el título general de *Meditaciones y Devociones* escribió el Cardenal Newman. La primera parte es el *Mes de Mayo*, compuesto de una meditación para cada día del mes. La segunda se compone de dos series de meditaciones para el piadoso ejercicio del *Via Crucis*. Constituyen la tercera parte veintitrés *Meditaciones sobre la doctrina cristiana*, que se distinguen de los libros anteriores por el mayor desarrollo que da á cada una de las materias que son objeto de meditación.

De venta en casa de D. Luis Gili, Clarís, 82, Barcelona.

**Arte de Retórica y Poética**, por D. Joaquín Espar, Presbítero. Cuarta edición notablemente reformada por el licenciado D. Ramón Sinca, Pbro., Profesor del Seminario de Urgel. Un volumen de 500 páginas en 8.º mayor, 5 pesetas encuadernado en tela. Here-

deros de Juan Gili, Editores, Barcelona.

Este *Arte de Retórica y Poética* es un verdadero manual clásico de literatura. Con decir que lleva ya cuatro ediciones, queda hecho su mayor elogio, sobre todo si se tiene en cuenta que se ha abierto paso en los centros de enseñanza, sin sombra alguna de protección oficial. Con el fin de que este texto pueda continuar sirviendo en las clases, y para mayor utilidad del lector, en esta cuarta edición se han introducido muchas reformas. Los puntos á que afectan dichas modificaciones, son principalmente los siguientes: Se proponen, por vía de introducción, unas breves nociones sobre el arte, la belleza, las bellas artes y las bellas letras; al capítulo de los pensamientos se añade un artículo sobre los sentimientos y otro sobre las imágenes; á este capítulo sigue inmediatamente el que trata del lenguaje; se exponen con alguna extensión las principales clases de estilo y los medios para adquirirlo bueno; explícense también los principales géneros literarios en prosa, y se amplía lo relativo á las composiciones épicas y dramáticas. Este precioso tratado de literatura debe tener entrada en todo centro de enseñanza, y particularmente en los

seminarios y casas de estudio de las Ordenes religiosas ya que los ejemplos en latín hacen de él el libro indicado para la formación de la juventud escolar de los establecimientos religiosos.

**Como la luna, blanca..**, por *Luis Antón de Olmet*.

Es una novela corta que ha editado con gran acierto la *Biblioteca «Patria»* juntamente con otra del mismo autor, y que lleva por título *Vivir la vida*. Luis Antón del Olmet, á pesar de sus pocos años y hasta de su corta práctica artística, se presenta ya como un maestro consumado en el arte de escribir novelas. En estas dos novelitas manifiesta gran poder de creación, originalidad en el asunto, habilidad en el arte de componer y de llevar por cauces naturales la acción, medio ambiente, escenas y tipos.

Pídase en todas las librerías de España y América al precio de una peseta. El precio de la colección de 50 tomos de los publicados por esta popular biblioteca es el de 32'50 pesetas al contado y el de 40 pesetas pagaderas en ocho plazos mensuales; condiciones que ninguna otra ofrece al público. Para recibir dichos 50 tomos, basta dirigirse al administrador de la Biblioteca, Bailén, 35, pral., Madrid.

**Elevaciones Eucarísticas**, sacadas de los escritos de la Venerable María Eustelle, apellidada «El Ángel de la Eucaristía», por *Fr. Van Loo, Pbro. Traducción de la 5.<sup>a</sup> edición francesa por Pedro de Segura*. Un elegante tomito encuadernado en tela inglesa, una peseta. Librería Religiosa, Aviñó, 20, Barcelona.

Forman esta obrita una serie de lindísimos coloquios en los que no sabe uno qué admirar más, si las altísimas verdades que en ella se dicen ó el encendido é inflamado ardor con que se exponen. El estilo de esta sierva de Dios es verdaderamente seráfico, de suerte que es imposible leer una cualquiera de estas elevaciones sin que al momento se sienta uno abrasado en santos deseos de recibir en su alma á Jesús-Hostia, amor de los amores y altísima y divina pasión que traía fuera de sí á la santa autora.

Es sin disputa el mejor libro para prepararse á la Comunión, así para los religiosos de ambos sexos como para todas las personas de verdadera piedad.

Para la primera Comunión de los niños, constituye también el mejor recuerdo de tan santo acto; pues es casi imposible que leyéndolo decaiga su afecto y ternura por el misterio de la Eucaristía, que ha de continuar siendo para todos el único centro de la vida y perfección cristianas.

**El deber social**, por el *P. Teodoro Rodríguez, O. S. A.* Un folleto en 12×18 de 86 páginas.

Bello discurso sobre los deberes sociales de las clases directoras, que el P. Teodoro leyó en la Junta general del Patronato Social, fundado por él hace dos años, y que á pesar de haberse establecido sin la sólida base de un capital, sostiene ó favorece hoy escuelas nocturnas, catequesis, Caja de ahorros, Sociedad de Socorros Mutuos y otras instituciones.



## Crónica Carmelitana

**La Peregrinación Chilena en el Monte Carmelo.**—Una vez más los fervientes hijos de Chile, han demostrado su amor á la Reina del Carmelo viniendo desde los Andes á este santo Monte, donde la Generala de sus Ejércitos y Abogada de sus hogares, tiene un trono digno de su nombre, y aquí postrados ante las plantas benditas de la más cariñosa de las Madres, han dejado correr libremente el torrente de su fe y de su cariño filial.

Mucho habíamos oído ponderar el cariño que los chilenos tienen á su *Maresita* del Carmen, pero nunca hubiéramos creído que era tan intenso. Y es que para el chileno el nombre de la Virgen del Carmen, va unido á sus glorias patrias. Nadie ignora que la República chilena se gloria de ser hija de la Virgen del Carmen porque á Ella debe su libertad é independencia. Así lo acababan de manifestar los peregrinos que, despreciando las molestias de tan largo y penoso viaje, han venido á este Santo Monte para besar el pie de su Generala, y entonar un cántico de gloria junto al monumento que Chile le ha levantado aquí mismo, como prueba de su amor, que no cede al de ninguna otra nación.

El día 18 de Mayo, el hermoso vapor «L'Etoile» anclaba en esta rada de Caiffa, conduciendo á la Peregrinación francesa dirigida por los Padres Asuncionistas. A ella venía agregada la Peregrinación chilena, de unos noventa peregrinos. Por esta vez, casi podemos decir que no han venido más que los exploradores, los que han aprendido ya el camino para dirigir á otras peregrinaciones más numerosas, que, según buenos informes, no tardarán en ser organizadas.

No hay que decir que nosotros esperábamos á los peregrinos con la confianza del que recibe á amigos de casa. A las seis y media de la mañana comenzaron á llegar los primeros coches, y había que ver á los chilenos prorrumpir en exclamaciones de alegría cuando, al salvar la cumbre y entrar en la gran explanada del convento, sus ojos se encontraban con el monumento que su República había levantado á la Virgen del Carmen, engalanado con exquisito gusto.

«Esto es nuestro—decían los chilenos—, aquí se respiran aires de nuestra tierra; esto es un pedazo de Chile». Nuestros romeros penetraron en el Santuario, tan absortos en su Virgencita, que muchos ni se daban cuenta que entraban con sus equipajes y todo. Una cosa sola les atraía con impulso irresistible y les hacía derramar dulces lágrimas de consuelo y de satisfacción: la Reina del Carmelo, que sentada graciosa-

mente en su trono, parecía sonreír á los que de tan lejanas tierras venían á visitarla.

Llegó la hora de la misa mayor y los de Chile estaban encargados de



La Peregrinación Chilena al pie del Monumento de su República  
á la Virgen del Carmen (18 de Mayo de 1912)

todo. «¿Cómo no?—decía uno de ellos—aquí nosotros mandamos y la Virgen así lo quiere». D. Miguel León Prado, dignísimo Presidente de la Peregrinación, cantó la misa asistido de sacerdotes chilenos. Al ofer-



torio, teniendo en cuenta que eran dos las Peregrinaciones, pronunció un sermón en francés el R. P. Brocardo, C. D., Vicario de nuestro Convento del Sacrificio, que en frases caldeadas saludó á sus compatriotas, y otro en español el joven y elocuentísimo orador chileno D. Clovis Montero.

Una vez terminada la misa, los doscientos veinte peregrinos subieron ordenadamente las escalinatas del camarín para besar los pies de la Virgen.

Los peregrinos chilenos, después de admirar y contemplar las bellezas y panoramas que desde aquí se descubren, se reunieron en torno del Monumento y allí tuve la satisfacción de dirigirles cuatro palabras. Al terminar el acto se sacaron varias fotografías. Celebróse luego fraternal banquete, en el que ocupó la presidencia el Rdo. P. Vicario del Monte Carmelo, el Sr. Cónsul de Francia y los Presidentes de sus respectivas peregrinaciones. Al terminar, hicieron uso de la palabra los señores Cónsul y Presidente de la Peregrinación francesa, á los que contestó en francés N. R. P. Vicario, y á continuación, en castellano, á los chilenos siendo calurosamente ovacionado. Fué muy aplaudida una hermosa poesía del P. Florián.

Después de la comida, los peregrinos salieron para Nazaret. Todos exclaman al despedirse: «¡hasta otro año!» La Peregrinación chilena ha dejado dos banderas como trofeo á la Virgen del Carmen.

¡Bien por los peregrinos chilenos! No olvidaremos fácilmente los moradores del Carmelo las muestras de amor recibidas de los piadosos peregrinos de Chile, y aquí, á las plantas de nuestra común Madre y Reina, haremos votos para que la Estrella de los Mares les conduzca buenos y salvos á sus hogares, para que puedan contar á todos los amantes de la Virgen las dulces emociones y los celestiales encantos que se sienten en el Santo Monte Carmelo.—*Fr. Miguel Angel, C. D.*—Santo Monte Carmelo, Junio de 1912.

**Profesiones religiosas.**—En nuestro convento de Pamplona hizo su profesión de votos solemnes, el día 16 del pasado, el R. P. Pablo de Santa Teresa. Predicó en el acto el joven colegial Fr. Alfredo de Jesús Crucificado.

—En las carmelitas descalzas de Valladolid ha hecho su profesión de votos simples la H.<sup>a</sup> María Jesús de San José. En tan solemne acto pronunció un hermoso discurso el R. P. José Joaquín de la Virgen del Carmen, profesor del Colegio Teresiano de Villafranca (Navarra).

—En el convento de carmelitas descalzas de San José de Antequera hizo su profesión de votos simples, el día 14 de Junio, la H.<sup>a</sup> Teresa de Jesús. Dirigióle la palabra en sentida plática su antiguo confesor, el presbítero D. Nicolás Lanzas. Le impuso el sagrado velo el Sr. Arcipreste de la colegiata de San Sebastián, y fueron padrinos en la ceremonia sus virtuosos padres D. Salvador Vara y D.<sup>a</sup> Teresa Lara.

**Tomas de hábito.**—En Malagón tomó el hábito, el día 26 de Mayo, la distinguida y piadosa joven navarra María Torrent y Aramendia, que ha mudado su nombre por el de María Teresa del Niño Jesús de Praga. Nuestra enhorabuena.

—El día 26 de Mayo, en el Convento de Carmelitas Descalzas do

N. P. S. José de Antequera, tomó el santo hábito, la nobilísima, virtuosa y ejemplar Sra. D.<sup>a</sup> Petra Arreses Rojas, Marquesa de Cauche, natural de esta ciudad, que ha trocado su nombre por el de H.<sup>a</sup> María Josefa de la Cruz.

Se lo impuso el Sr. D. Rafael Bellido Carrasquilla, Vicario Arcipreste, pronunciando bellísima plática alusiva al acto, que fué escuchada con entusiasmo por numerosa concurrencia, de lo más selecto de esta ciudad, que miran con respetuoso afecto á esta señora, por su bondad y desprendimiento en las grandiosas obras benéficas que en bien de esta población prodiga.

La apadrinaron sus respetables tíos D. Joaquín Velasco y D.<sup>a</sup> Anunciación Fernández Cantos, distinguidos señores de Albacete.

—En el mismo Convento hizo la profesión de votos solemnes el día 11 del mencionado mes, la H.<sup>a</sup> Consuelo del Espíritu Santo, natural de Santesteban (Navarra).



## NECROLOGÍA

En el convento de carmelitas descalzas de Santa Ana y San José, de Córdoba, falleció, el 18 de Junio, la H.<sup>a</sup> Ana María de las Mercedes, á los 76 años de edad y 52 de profesión, después de una vida empleada en el ejercicio de sólidas virtudes, y una enfermedad soportada con heroica resignación.

—En el convento de religiosas agustinas de la Madre de Dios de esta ciudad, murió en el Señor, el día 11 de Junio, la religiosa Sor Carmen del S. C. de Jesús, á los 46 años de edad y 20 de religión.

Era la finada hija de nuestro distinguido amigo D. Miguel Navarro, Relator de esta Audiencia y hermano del R. P. Angel María de Sta. Teresa, Misionero Apostólico en la India, á quienes en unión de toda la familia acompañamos en su justo dolor.





## Crónica General



**Roma.**—*Fiestas centenarias de la proclamación de la paz de la Iglesia.*—El Consejo Superior ejecutivo nombrado por Su Santidad para organizar las fiestas conmemorativas de la paz constantiniana, ha publicado el siguiente Programa.

«En el próximo año de 1913 celébrase el XVI centenario de la memorable fecha en que fué otorgada por el gran Constantino á la Iglesia la paz y la libertad, en virtud del reconocimiento oficial de sus más esenciales derechos, mediante el edicto de Milán, promulgado en la primavera del año 313; este hecho, al que precedió la famosa victoria de Constantino sobre Majencio á las orillas del Tiber y cerca de los muros de Roma, acaecida el 28 de Octubre de 312, es de una importancia excepcional en la Historia, por lo cual merece que se conmemore con un recuerdo especial, y más en estos nuestros días. Con motivo de este Centenario, en el que se recuerda el cambio venturoso que sufrió la condición del mundo entero, es cosa legítima que las naciones católicas den lugar al gozo y á la alegría; porque es forzoso reconocer que de este acontecimiento dimanó para todas ellas el más grande y señalado bien, ya que la sociedad sintió los beneficios del progreso moral y también material, al propio tiempo que ganaba en civilización y perfeccionamiento. Entre todas las naciones católicas hay una que puede reclamar para sí el puesto y la primacía en estas fiestas centenarias, y esa es Italia, pues que ella ha sido la que ha sentido con mayor intensidad que otras la benéfica influencia que el cristianismo vino á ejercer en el culto, en las costumbres, en las ciencias, en la literatura y en las artes. Si esto es cierto, sin género de duda lo es también que no hay ciudad alguna en el orbe que pueda disputar á Roma el honor y la gloria que le corresponde, por encerrar entre sus muros la morada y el Solio de los Sumos Pontífices, sucesores de San Pedro, privilegio que, al propio tiempo que le da la supremacía sobre todas las demás, la hace brillar con nuevos resplandores de fe, justicia y caridad ante la faz de las naciones. Inspiradas en estos nobles y generosos sentimientos dos Asociaciones romanas, á saber: la Asociación Primaria de la Santa Cruz y el Colegio llamado *Cultores Martyrum*, han tomado la iniciativa de promover para el año 1913 una solemnen conmemoración de este acontecimiento, el cual, por su transcendencia é importancia, traspasa los límites de las naciones, viniendo á ser un hecho que pertenece á la historia

del mundo. Las líneas principales del programa propuesto por el Consejo Superior, nombrado por el Padre Santo, con la cooperación de los Comités locales, abarcan los siguientes puntos: 1.º Erigir un monumento cerca del Puente Milvio, lugar donde el emperador Constantino venció á Majencio, á fin de que dicho monumento sagrado recuerde á las futuras generaciones aquellos hechos gloriosos y venga á remediar al mismo tiempo las necesidades espirituales de aquel nuevo barrio. 2.º Promover por toda la Italia y fuera de ella especiales fiestas y solemnes funciones de acción de gracias á Dios Nuestro Señor, y publicaciones científicas y populares de actualidad, para hacer conocer á todos la importancia del gran acontecimiento religioso é histórico que se conmemora. Invitamos, pues, á todos para que se apresuren á constituir, bajo la dirección de sus respectivos Obispos, Comités locales á fin de que en unión con el Consejo Superior de Roma, concurren de todas partes á celebrar tan grande acontecimiento en el modo que, dadas las condiciones de los diferentes lugares, se crea más conveniente. Nunca fué tan oportuno como en los presentes tiempos el recuerdo de este primer triunfo de la Iglesia, de la libertad y de la paz, que Nuestro Señor Jesucristo nos dió por medio de la victoriosa señal de la Cruz; nunca tan oportuno como ahora, decimos, en estos momentos en que el monstruo infernal se esfuerza en recrudecer la guerra contra la religión cristiana, intentando restablecer el antiguo paganismo. La Cruz de Cristo fué el trofeo bajo el cual se proclamaron aquellos principios que libraron al género humano del envilecimiento de la idolatría y de los horrores de la esclavitud, y que enseñando la igualdad y fraternidad de los hombres entre sí, y elevando á la mujer á sublime misión, dieron origen á aquella maravillosa unión de las naciones, las cuales, por haber abrazado los principios sobrenaturales del cristianismo, son desde hace tantos siglos la fortaleza de la sociedad humana y la defensa de la verdadera civilización. Esta solemne conmemoración de la victoria de la Cruz debe ser también expresión de nuestro más ardiente deseo, ó sea de que todos los hombres se unan bajo esta enseña gloriosa, para que, profesando generosamente la verdadera fe y un amor sincero á Jesús, Redentor Divino, y estando todos unidos por medio del vínculo de la cristiana caridad aquí en la tierra, esta unión nos sea prenda segura de una paz constante y grandemente fecunda en beneficios morales y materiales. El presidente, *Mario*, príncipe Chigi. El secretario general, *Horacio Marucchi*.

**Francia.**—*Filantropía masónica.*—Todavía no hemos oído que la masonería española haya mostrado prácticamente algún interés en el bienestar del pueblo, á no ser cuando se abre, tal vez, alguna suscripción pública ó se organiza alguna función de las llamadas de beneficencia, en las cuales se anuncian los nombres de los bienhechores á bombo y platillo. Fuera de estos casos, toda su filantropía se reduce á escribir esta palabra con letra mayúscula. No sucede lo mismo con los masones franceses. Según el *Boletín del Gran Oriente de Francia*, existe en París un huerfanato masónico, destinado á recibir niños de toda Francia, y subvencionado por el Estado con 24.000 francos anuales. Desde el 1858, fecha de su fundación, hasta el presente, según testimonio de su director, el h. Tierriere, han sido educados en él 319 niños. ¡Elocuente prueba de

la filantropía masónica! Comparemos con estas proezas de la ineficacia laica las obras de caridad llevadas á cabo por las Congregaciones religiosas, sin percibir subvención alguna del Estado. En 1900, según las estadísticas más recientes publicadas por la *Oficina Central de Obras de Beneficencia*, daban la primera enseñanza á más de dos millones de niños, la segunda á 71.000 adolescentes y la enseñanza superior á 10.000 jóvenes, cuya educación gratuita representa una suma de 13 millones de francos. Además daban albergue, vestían, cuidaban y alimentaban gratuitamente en sus asilos, refugios, hospicios, hospitales, etc., á 60.000 huérfanos, 12.000 jóvenes extraviadas, 60.000 ciegos y dementes, 210.000 enfermos y 250.000 desgraciados de toda clase, economizando con ello á los contribuyentes unos trescientos millones anuales. ¡Qué contraste tan elocuente el de los 319 niños educados en medio siglo por una institución masónica subvencionada por el Estado y los 612.000 desgraciados de ambos sexos que sostenían anualmente las Congregaciones religiosas sin costar un céntimo al Estado ni á los contribuyentes!

**Estados Unidos.**—*Un ejército de religiosas.*—Por los años de 1790, cuatro Carmelitas holandesas, llamadas por el Dr. Neale, obispo de Baltimore, se establecían en la capital de Maryland: era la primera comunidad de religiosas que entraba en los Estados Unidos. Dos años después las Clarisas francesas fundaban un convento en Georgetown. A éstas sucedieron las Salesas en 1808. El año de 1809 se instalaron en Emmitsburg las Hermanas de la Caridad. Durante el siglo pasado, las comunidades de religiosas se han multiplicado de modo maravilloso y extendido con admirable rapidez, prestando grandes servicios al Catolicismo y al país en las escuelas, hospitales y otras instituciones de instrucción y caridad. Actualmente hay en los Estados Unidos más de cincuenta y seis mil religiosas, las cuales dirigen setecientas academias para niñas, doscientos ochenta y cinco huerfanatos, cien asilos para ancianos, trescientos hospitales y varios centenares de casas de misericordia, manicomios y escuelas parroquiales.

**Viena.**—*XXIII Congreso Eucarístico Internacional.*—Con una muy atenta carta hemos recibido la siguiente circular, que con mucho gusto reproducimos:

«Honrada por su Alteza Imperial y Real la Archiduquesa María Teresa de Austria con el encargo de promover en España la adhesión del mayor número posible de fieles al XXIII Congreso Eucarístico Internacional, cumplo gustosísima la misión que me ha sido confiada, dirigiéndome á la católica España é invitándola á concurrir al Congreso que ha de celebrarse en Viena, capital de mi amada patria, en las fechas comprendidas desde el 12 al 15 de Septiembre del presente año.

»El recuerdo del éxito admirable, y hasta ahora jamás superado, del último Congreso Eucarístico Internacional que tuvo lugar en Madrid el año anterior, y mi conocimiento de la viva fe y de la profunda piedad de los españoles, son motivos sobrados para que á ellos me dirija, con la fundada esperanza de ser atendida, suplicándoles acudan á Viena en el mayor número posible.

»A todos ellos pido que contribuyan, con su presencia ó con su adhesión, á que el futuro Congreso sea una nueva, digna é imponente mani-

festación de los sentimientos de veneración y de amor á Jesús Sacramentado, que inflaman el pecho de los católicos del orbe entero, entre los cuales siempre han ocupado puesto preeminente los hijos de la Católica España, á quienes con verdadera impaciencia esperan su hermanos de Austria-Hungría, para estrecharles contra su pecho en fraternal abrazo.— *Comtesse Fella d'Orsay.*»

Con arreglo á la organización eucarística, corresponde al Centro Eucarístico de España (Barco, 26, Madrid), bajo la dirección del Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, y por delegación suya á los Centros Eucarísticos diocesanos, bajo las órdenes de sus respectivos Prelados, reglamentar cuanto concierne á la participación de España en el Congreso de Viena y, por tanto, á dichos Centros deben dirigirse quienes deseen conocer detalles relativos á las fiestas religiosas que allí se han de celebrar, á rebajas de precios en los ferrocarriles, organización de viajes colectivos y alojamientos en Viena.

**Nota política.**—Aunque nada falta en las Cámaras de cuanto puede contribuir á templar los rigores de la canícula, los padres de la Patria y los representantes del pueblo sienten la nostalgia de las playas veraniegas, por lo cual, á pesar de los requerimientos, súplicas y amenazas del señor Canalejas, la desanimación cunde en las Cámaras y las sesiones se celebran con la mayor languidez. Como en esta etapa parlamentaria no ha sido aprobado ningún proyecto de importancia, y al señor Canalejas le parece poco decoroso cerrar las Cortes teniendo intacto su programa, el día 24 convocó á los jefes de las minorías para pedirles que aprobasen de prisa y corriendo los presupuestos y no pusiesen serios obstáculos á los planes del Gobierno, que por su gravedad exigen amplio y detenido examen. Las minorías se negaron á complacer á Canalejas, declarando que seguirán el debate de todos los proyectos, dándoles la amplitud que se juzgue necesaria. Estos proyectos, además de los presupuestos, son el de Mancomunidades, el relativo á la división de Canarias, el de reglamentación del juego, el de Asociaciones y la reforma de la ley del Banco. Actualmente se está discutiendo el proyecto de ley de Mancomunidades. Aunque el señor Canalejas ha declarado su aprobación cuestión de Gabinete, gran parte de la mayoría parlamentaria, con los ex ministros á la cabeza, se han declarado contra él. El discurso pronunciado por Alcalá Zamora, íntimo amigo de Romanones, produjo gran revuelo en la Cámara. Combatió duramente el proyecto, y parte de la mayoría, con Moret al frente, aplaudieron frenéticamente al diputado liberal. También el viejo presidente del Senado es contrario á este proyecto de Canalejas; por lo cual no es aventurado afirmar que ahora, ó después de las vacaciones veraniegas, el presidente del Consejo tendrá algún serio contratiempo político que le arroje de la poltrona ministerial, lo que celebraríamos muchísimo, ahora que de nuevo se ha puesto sobre el tapete la tiránica ley de Asociaciones.

---



PIDASE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

**EL INCOMPARABLE**

**LICOR CARMELITANO Y COGNAC DE MOSCATEL**

Fabricado por los Religiosos Carmelitas  
del Desierto de las Palmas.—Benicasim (Castellón.)

*Premiado con Medalla de oro y Diploma de honor  
en varias Exposiciones*

## EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

**Precios de suscripción:** *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50.  
*En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresposal, 6'75 ptas. y 9 francos  
respectivamente. Número suelto 0'30 ptas.—**Pago adelantado.**

**Redacción y Administración:** CARMEN DE BURGOS.

### SECCIÓN DE IMPRENTA

Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comunión, id. de defunción, negros. Papel y sobres para cartas, tamaños esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro ó color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuelas, etc. etc.



Imágenes y altares.

PARA ADQUIRIRLOS RECOMENDAMOS LOS  
ACREDITADOS TALLERES DE ESCULTURA DE

Calle de Alboraya, 29, Valencia (España)

PÍDASE EL CATÁLOGO.

**José Romero**

## Quince minutos á la Virgen del Carmen

Visita con su novena, por el P. Ludovico de los SS. Corazones. El mejor elogio que podemos hacer de esta obrita es que en pocos años se han agotado **SEIS** ediciones. Pídase á esta Administración á 0'50 pesetas ejemplar.

# MUSICA SACRO-HISPANA

Revista mensual litúrgico musical. Organó de los Congresos Españoles de Música Sagrada. Con la aprobación eclesiástica. Aparece mensualmente. Publica en cada número, por lo menos, 16 páginas de texto y 8 páginas de música, rigurosamente litúrgica y apropiada para parroquias, comunidades, etc. Los mejores músicos, críticos musicales y gregorianistas, colaboran en esta Revista.

**Suscripción anual.—6 pts.**

Pídase un número de muestra, que se remite gratis, á los editores de "Música Sacro-Hispana": Sres. MAR & COMP.<sup>A</sup>

Gran Vía, 8, BILBAO

---

**El Notario y Archivero General de protocolos  
de Burgos y su Distrito**

**D. Cesáreo Martínez y Conde**

Ha trasladado sus oficinas y casa á la calle del

Almirante Bonifaz, núm. 19, 1.º

---

## DEVOCIONARIO CARMELITANO

Contiene este DEVOCIONARIO, el Calendario Carmelitano, con las indulgencias concedidas á las Iglesias de la Orden, Orden Tercera y Cofradía; Ejercicios del cristiano; Método de oír la santa Misa y de recibir los sacramentos de Confesión y Comunión; Visitas, Trisagios, Víacrucis y una muy variada colección de Meditaciones y Novenas á los Santos principales de nuestra Orden; Oficio Parvo de la Virgen en castellano, cantos populares en música y muchas otras prácticas muy á propósito para fomentar el espíritu cristiano y carmelitano.

**Precio de cada ejemplar: 1'50 pts.**

Los pedidos á la Administración de El MONTE CARMELO, BURGOS, á las librerías de Gregorio del Amo, Enrique Hernández, Paz, 6, Gabriel Molina, Pontejos, 8, Madrid, y á las demás Librerías católicas.



# RELOJERIA DE DANIEL PEREZ CECILIA

Relojes CECILIA y de cuantas marcas se deseen

Despertadores de bolsillo en clases buenas y baratas de mucha utilidad para religiosos. Regadores de pared con grandes y potentes sonerías, propios para iglesias y conventos. Todos los relojes de esta casa, pasando de 15 pesetas, son de clases muy buenas. admirables resultados, alta precisión, solidez y garantía. Indicando el precio se remiten los relojes por correo, con el aumento de una peseta cincuenta céntimos, como objeto asegurado. El mejor anuncio para esta casa es la buena marcha de los relojes que vende y sus precios excesivamente baratos.

**ESPOLÓN 2 y 4.—BURGOS**

**UNICA FABRICA**

exclusiva para

**COMUNIDADES RELIGIOSAS**

Paños, sayales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

**J. OLIVERAS ABADAL**

Fábrica en Sabadell ✽

Almacenes y despacho **ARIBAU 106. BARCELONA**



Recomendamos los acreditados talleres de Escultura Religiosa, talla, pintura y dorado de

**JOSÉ GERIQUE CHUST**

premiada en Varias Exposiciones y Medalla de oro en la Regional de Valencia, año de 1909. Construcción de Imágenes en Mármol y toda clase de maderas, panteones Altares, confesonarios, y todo lo concerniente al culto Religioso. Exportación á Provincias y Extranjero.

Calle de Caballeros, números 10, 12 y 14, VALENCIA (España)

**DISPONIBLE**

Fábrica de Organos y Armoniums para iglesias y salones de

## SANTIAGO MARTINEZ

AUTOR DE LOS GRANDES ORGANOS DE LA CATEDRAL DE JACA, SANTA CLARA DE BURGOS CLARAS DE VIVAR, (BURGOS) Y OTROS MUCHOS; ORGANERO DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE BURGOS; PIEZAS DE MECANICA Y REGISTROS ARMONIZADOS.

Se reforman los órganos antiguos al sistema moderno.—Se hacen toda clase de reparaciones y afinaciones.—Aplicaciones de los sistemas pneumáticos tubular y del motor eléctrico para el movimiento de los fuelles.—Arpa y otros adelantos introducidos por esta Casa en el bien llamado el Rey de los instrumentos.—Esta Casa garantiza y responde de sus obras por tiempo indefinido siempre que sea por su mala construcción.

SANTA CLARA, 64.—BURGOS

## Grandes talleres de encuadernación

Montados á vapor. Propios para la encuadernación en gran escala

**LUIS CALLEJA**

**CAMPOMANES, 8**

**MADRID**

Se hacen encuadernaciones de todas clases. Especialidad para las encuadernaciones con estampaciones en oro, negro y colores. Encuadernador de muchas Corporaciones religiosas de Madrid y provincias.

## ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

**BELLIDO, H. <sup>NOS</sup>** COLÓN 14.—VALENCIA

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sean: 3 y 31 Enero, 28 Febrero, 27 Marzo, 24 Abril, 22 Mayo, 19 Junio, 17 Julio, 14 Agosto, 11 Septiembre, 9 Octubre, 6 Noviembre y 4 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10 el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE TÁNGER, CANARIAS Y FERNANDO PÓO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.